

74

AIRE LIBRE

12. MAY. 1925

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



12. MAY. 1925

REVISTA DE
DEPORTES

50
CENTIMOS

Amir

Ayuntamiento de Madrid

Cámara

LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,
ARTE, CIENCIA Y
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA
DE
DEPORTES



Se admiten subscrip-
ciones en todas las
librerías del mundo

AIRE LIBRE



REVISTA SEMANAL

DEPORTIVA



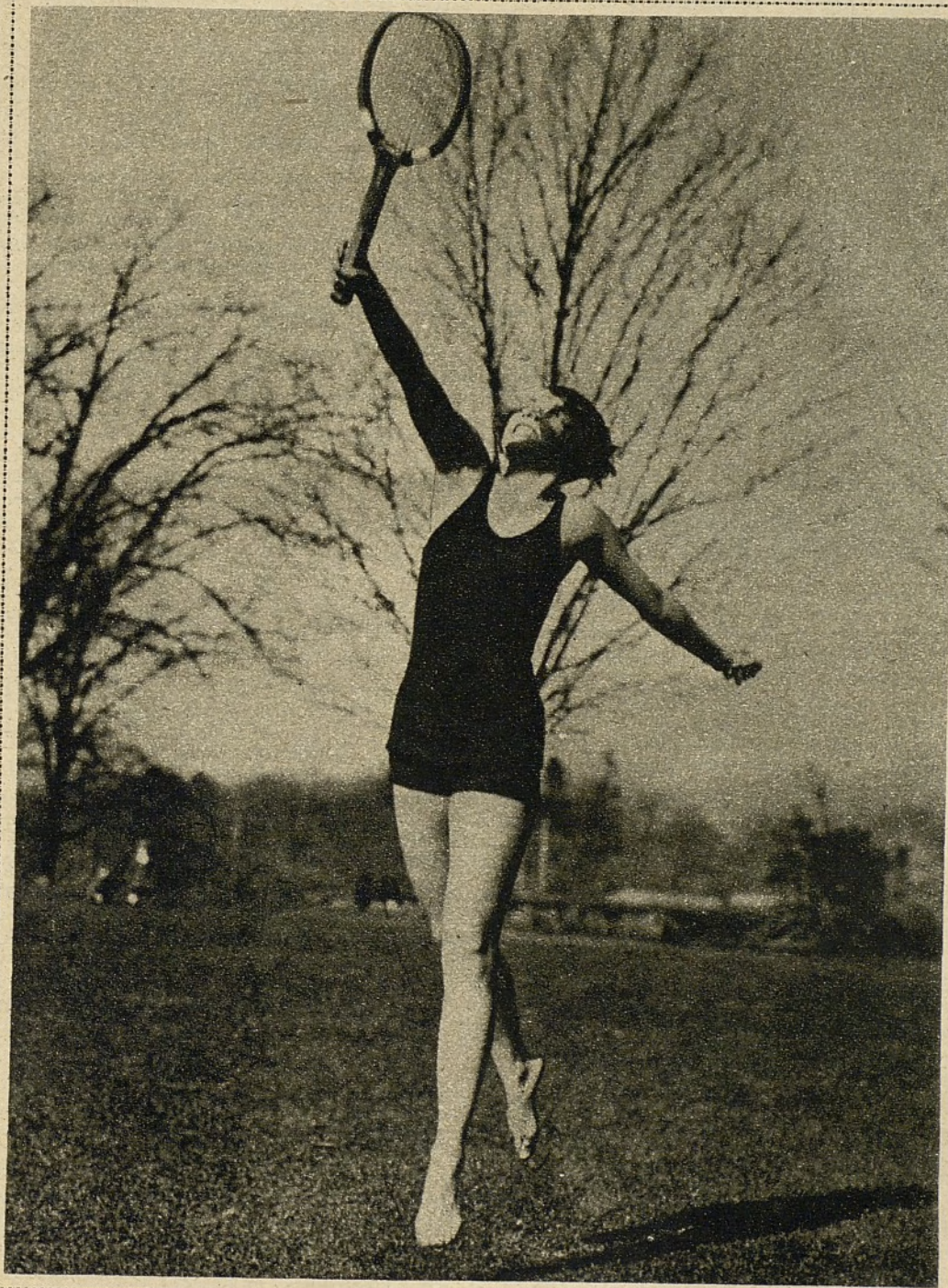
AÑO III □ NÚM. 74

12 de Mayo de 1925



BIBLIOTECA
MUNICIPAL

MADRID



Muy pronto, cuando la temporada veraniega llegue á todo su apogeo, las «sportwomen» del Continente, imitando con ello el gesto independiente de las «girls» del Nuevo Mundo, adoptarán el traje de baño matutino, que con la amplia capa les evitará desvestirse una y otra vez.

CÓMO HARÁN EJERCICIO FÍSICO
LA PRÓXIMA TEMPORADA
ESTIVAL LAS DEPORTISTAS
DE EUROPA

Así, cuando en el parque próximo al mar se juegue la partida de tennis, la deportista de la raqueta estará pronta á hacer su match de entrenamiento con la misma comodidad que luego entrará á recibir la suave caricia de las olas del mar.

Ayuntamiento de Madrid



CRÓNICAS DE "AIRE LIBRE"



FALTOS DE RUMBO Y SIN ORIENTACIÓN LA LITERATURA DEL COMITÉ NACIONAL

Hemos esperado que termine el acto último del campeonato de España que ayer se jugó en Sevilla, para formular estos juicios, que se nos antojan oportunos, acerca de la línea de conducta observada.

Designado el equipo rojo que el domingo próximo se enfrentará en Lisboa con la selección lusitana, y zanjado el pleito del torneo nacional, esta crítica no puede ya entorpecer ninguna labor, que por lo que se refiere a este último punto está del todo resuelto, y por lo que hace a las competiciones nacionales, resulta ya tarde para enmendar, si es que acaso estuviera equivocada.

Creíamos que por un Comité que parecía ajeno a todo sentido particularista del deporte se iba a dar sensación de firmeza, de resolución; y nos hemos hallado con una indecisión que en ningún caso explican los asuntos planteados, los cuales requerían soluciones terminantes.

Analicemos brevemente los asuntos que son tema de nuestra crítica sincera. Si el Comité Nacional no es un juguete que la asamblea nombra para dejar en la Corte una apariencia de autoridad, no tiene duda que el trío en la primera actuación delicada que tuvo cuando se planteó la desavenencia entre los clubs Barcelona y Athletic, obró un poco ligeramente. No había en aquel caso acuerdo entre los clubs para llevar su contienda definitiva a terreno neutral; pero antes de que los delegados respectivos llegaran a entablar negociaciones, cuando no habían salido los jugadores a celebrar el primer encuentro, ya algún directivo había afirmado que en el caso de que el desempate fuera preciso, estos dos clubs irían a Zaragoza. ¿Cuál era, pues, la situación en que dialogaba el delegado del Athletic al conferenciar diez días más tarde respecto del asunto que los resultados en el terreno imponían ya decididamente?

A nadie se oculta que, por lo menos, esa afirmación del Comité *a priori* era ligera; y aun cuando en la asamblea se hablara de campos equidistantes y de menores distancias como orientación, el detalle no era un acuerdo definitivo, puesto que ni siquiera hubo votación al respecto. Resultado de ello fue que el Athletic tuvo que ir a Zaragoza (y no es que la capital aragonesa sea un ambiente poco propicio para el deporte, que bien se ha visto cómo fue todo lo contrario) porque el Barcelona vio reforzado su criterio con la opinión nacional. Pero más tarde, y cuando los hechos y las discusiones aconsejaban en el alto Comité un papel de mediador oficial, cayó en la cuenta de que no estaba bien puntualizada su intervención si no añadía una nota oficiosa, y ésta sí que fue poco premeditada, ya que en ella se afirmaba que *el Athletic rechazaba Zaragoza*, con lo cual y subrayando después que no era dudable la caballerosidad y la independencia del público aragonés, de rechazo se cargaban a la cuenta de los atléticos las culpas de unas dudas que ni siquiera existieron.

Nótense dos hechos que siguieron a éstos, reveladores asimismo de la falta de tacto. El primero, una nueva nota oficiosa, ¡y sigue la literatura oficial!, con la que se pretende justificar la actitud del tesorero. En el escrito se logran los contrarios efectos, ya que se confiesa que el Sr. Rosich está hace largo tiempo ausente; y por si ello fuera poco, se afirma cuál hubiera sido la conducta del directivo que abandonó sus deberes deportivos en determinado asunto. Para nosotros resultó difícilísimo, leyendo la nota en cuestión, comprender cómo los señores Olave y Colina, que afirmaban carecer largo tiempo de los auxilios del tesorero, adivinaron lo que el Sr. Rosich hubiera hecho estando en Madrid, la opinión que habría defendido, y hasta se atrevieron a publicarla.

Finalmente, lo más peregrino ha sido lo sucedido respecto de la formación del equipo nacional. Solicita el Comité la opinión de los críticos madrileños, y se llega hasta la formación de un equipo nacional que queda por los periódicos, con varios suplentes calificados.

Lo peor del caso es que la Nacional tropieza con dificultades económicas. Se discute, se habla de no traer a Madrid sino los indispensables y aquellos acerca de cuya forma haya dudas, y todo el mundo está conforme en entrenar esa selección con los madrileños que sean precisos; fórmula la más en razón con la precaria situación de la Directiva española. Y en vista de ello, ocho días más tarde se circulan las órdenes a las Federaciones para ese gran concurso de turismo, cuyo centro en la capital ha sido el Stadium y el campo de Chamartín, a los que han acudido jugadores que nadie pensó remotamente en hacer nacionales por el momento. Sinceramente, para esta llamada general, no nos explicamos aquella confesión de penuria, y menos aún la celeberrima reunión periodística, donde, justo es confesarlo, todo el mundo puso la mayor voluntad al servicio de la indecisa Federación Nacional — JUAN DEPORTISTA

HACIA UNA HIGIENE DEPORTIVA EDUCACIÓN FÍSICA, BELLEZA Y DEPORTE

En países como España, donde la mujer muestra aún, en la mayoría de sus ciudades, tendencia a la vida sedentaria, presenta singular interés cuanto se escriba contra el prejuicio de que la educación física afea a la mujer, masculinizándola.

Para poder asomarse a este problema, es necesario comenzar por distinguir entre si estas tres parejas de palabras:

Moda — Belleza. Flacura — Finura. Fuerza — Gracia.

Sin ponerse previamente de acuerdo sobre su valor, resultaría arriesgadísimo escribir una sola línea, ya que seguramente habían de abundar los contradictores y las interpretaciones erróneas en términos capaces de hacer imposible todo intento de argumentación.

MODA-BELLEZA

La moda no es la servidora de la belleza, sino su enemiga, por dos razones: porque aspira a la uniformidad y porque tiende a rebajar el valor estético de las grandes bellezas, en beneficio de las mediocres.

No es ésta una idea que necesite grandes razonamientos. A cada paso se oye decir:

«¡Ahora todas las mujeres parecen iguales!»

Por ser esto exacto, es preciso acostumbrarse a no pretender juzgar la belleza femenina desde el punto de vista de la moda. La moda exige las siluetas excesivamente delgadas, y por obtenerla, cientos de muchachitas se torturan imponiéndose regímenes alimenticios absurdos.

Peró la moda no es la belleza. Nosotros vamos a hablar en nombre de la belleza, que cuando no es una creación falsa, tiene por urdimbre la salud. No existe verdadera belleza, ni masculina ni femenina, sino en personas sanas, aun cuando la obligación profesional de la originalidad haya conducido a algunos escritores a hablar de la belleza enfermiza. Se confunde aquí la sensualidad con la belleza.

FLACURA-FINURA

No es lo mismo mujer de líneas finas y mujer flaca. Desde que con motivo de una encuesta suscitada por mí en *El Día* arremetieron contra ella varios escritores de fuste, considerándome poco menos que como el último paladín de las mujeres gordas, siempre que abordo esta cuestión procuro hacerlo con toda cautela. Por ello, en vez de opinar, copiaré algunos párrafos del libro clásico de Hebert: *L'Education physique feminine*. París, 1919. Librería Vuibert:

«Los literatos y los poetas nos presentan la belleza de sus heroínas bajo aspectos inverosímiles glorificando la debilidad...»

«Los escultores y pintores modernos vulgarizan modelos de un desarrollo físico inferior.»

«Los grabados de los periódicos de moda baten el record de lo inverosímil en materia de deformación del cuerpo femenino.»

«Flacura y finura son dos términos totalmente opuestos.»

FUERZA-GRACIA

La gracia es la agilidad, la armonía, la sencillez, la velocidad. La fuerza es lenta. Exige grandes músculos cortos. La educación física crea la gracia. El acrobatismo, la gimnasia con aparatos, ¡oh, las odiosas anillas y las crueles pesas!, la fuerza. La gracia exige el desarrollo equilibrado, igual, homogéneo. Estas son las finalidades de la educación física.

Dice Hebert, página 68 (el interés de la cita impone esta precisión):

«Las deportistas, las bailarinas y todas las profesionales especializadas en un solo género de ejercicio están siempre incompletamente desarrolladas y frecuentemente deformadas.»

La educación física forma; el deporte deforma; el deporte especializado deforma hasta límites de franca fealdad.

La causa de la belleza exige, pues, que las niñas sean educadas físicamente. Luego de obtenido el desarrollo armónico, cabrá pensar en la elección de deporte. Antes es siempre un daño estético.

Y vuelvo a insistir que para comprender esta cuestión, de mucha mayor importancia social de lo que es corriente creer, hace falta percatarse bien de que no es igual moda y belleza, ya que las modas, si favorecen a ciertos tipos femeninos, perjudica a otros, de cómo no es lo mismo mujer de cuerpo fino y mujer de cuerpo flaco, y de la diferencia de mecanismo que para lograrse requieren la fuerza y la gracia.

Aun cuando esta nueva defensa de la causa de la verdadera belleza femenina vuelva a lanzar contra mí las plumas de quienes no admiten sino dos clases de mujeres: flacas y gordas.

Cómo llorarían las Venus helenas si pudieran oír tales radicalismos.

DOCTOR CÉSAR JUARROS

LAS FIGURAS DEL SIGLO ANTE EL DEPORTE

UNA CHARLA CON INDALECIO PRIETO, EL CONSECUENTE ADALID DEL SOCIALISMO

LORENZO Roldán—mi querido y admirable tocayo—, ese poeta galante y galano, afanado actualmente en idealizar el nombre de las mujeres de España, me había invitado á los toros.

—Ande; deje una tarde el futbol.

En verdad, no me seducía el partido anunciado, y si lo que al acaso —nostalgias de un tiempo ido con *Joselito* y Belmonte— pudiera acaecer en el coso de la carretera de Aragón.

No sucedió nada...

—El próximo domingo le llevaré al futbol. ¿No ha visto ningún partido?

—¿Usted cree—formulo entre incrédulo y chancero—que me interesaría *eso*?

—A la larga más que lo *otro*: el clásico arrojo de «su» fiesta, en declive, como la majeza de las nietas de aquellas manolas por el acusado gris, pero reciamente definido de «nuestro» futbol. Además, hasta un novelista, tenido por frívolo, ha dicho que la vida es un problema de adaptación, y el que no se adapta perece.

Pasábamos por la puerta del Regina.

Propuse á Roldán, memorando para mí cansados renglones suyos:

—¿Quiere usted que entremos si no «á levantar la copa de espumoso champaña para brindar por nuestros futbolistas (donde mujeres) de España», á ver unas caras de cromo? ¡Las hay!...

Regina, como *Maxim's* y Fornos, es un bazar de «peripatéticas» elegantes.

Una multitud heterogénea y triunfante se repartía en torno á las mesas.

Sancha, Xaudaró, Araquistain, Cañero...

Acompañado de unos amigos divisamos á Indalecio Prieto.

—¿Por qué no le interviuva usted?—habíame incitado Roldán.

—¡A las tres! ¡Ahora mismo!

—¿Pero qué puedo decir de deportes?—opuso el encauzador de una gran parte de la masa obrera.

—Por ejemplo, y esencialmente, podríamos hablar de lo que á su juicio se puede legislar en deportes para el obrero.

Un instante su pensamiento en vuelo, y contesta:

—Por de pronto, reducción de la jornada de trabajo. Es evidente que si el obrero se ha sumado al presente movimiento deportivo ha sido porque le quedan unas horas—claro está que no todavía las suficientes—para su justo ocio. Pero desde aquí hasta lo que se puede hacer en el aspecto de que tratamos á su beneficio, dista mucho.

A un lado el obrero manual, el dedicado á rudos laboreos, para el que sólo es de pedir higienización de sus talleres: baños, aire libre, defensa contra los elementos: con la vista puesta en el de cuello y sombrero, encorvado en los pupitres de las grandes oficinas, pienso lo mucho que puede legislarse por su causa físicamente. Algún tiempo vendrá que sea anejo á las grandes fábricas, á los grandes núcleos obreros, los estadios y campos culturales. Pero el problema principal está en la escuela, por solucionar. Es decir, que yo prefiero la mente sana en un cuerpo enfermizo; luego vendría lo de completar el aforismo.

—¿Ha practicado usted algún deporte en su mocedad?

—¿Deportes?—murmura—Desde que tengo uso de razón hasta mis cuarenta y dos años cumplidos, el deporte de afanarme sin un desmayo por mi subsistencia y la de los míos. Aparte de este deporte que ha regido mi vida, me ha agrado hacer algunas escapadas á la montaña, una parte para cumplir con mis hábitos de soledad y otra para sentirme un poco primitivo.

—¿Ha presenciado algún partido de futbol?

—E involuntariamente he llegado en cierto grado á la pasión espectacular. Porque—añade—no tenía más remedio que aficionarme, siquiera por simpatía á la afición de mis paisanos. Además, mi casa, en el camino y muy próximo al campo de San Mamés, es, en días de partido, como atalaya de feria pintoresca. Y si á la una ya empieza el jubileo del público hacia el campo, á esa hora ya estoy yo sentado á la mesa con mis hijos, para llegar á tiempo de no perder un detalle del encuentro.

—¿Su club favorito?...

Guarda silencio.

Aventura:

—¿El Athletic de Bilbao?

—No... En fin—antecede una sonrisa—, le diré, aunque me cueste una elección la confidencia: el Arenas. Esta predilección mía se basa en que todos los muchachos que componen el Club son personas humildes y trabajadoras que llevan al servicio de sus colores un entusiasmo desinteresado, verdaderamente romántico.

—¿Y á qué atribuye usted su pasión en el presente empeño futbolístico?



Indalecio Prieto, el elocuente orador socialista, en una pose dialéctica convincente

—Tal vez derivada de la de mis hijos. Uno de ellos jugó una corta temporada en el Racing madrileño. Una tarde me lo trajeron á casa con una clavícula rota. Y tiempo después, de un lado con el temor de que le fuesen á romper otro hueso y de otro lado esa inevitable vanidad paternal, me decidí á verle jugar una tarde. Sin interés alguno presencié otros partidos, hasta caer en aficionado; para mí lo peor, lo que obscurce el deporte, lo que deriva al endiosamiento del equipier y de los equipos.

—¿A cuál está afiliado actualmente su hijo?

—A ninguno. Ahora está en Francia, después de haber pasado otra temporada en Inglaterra.

—¿También «arenista»?

—Al contrario; él y mis dos hijas tengo entendido orientan sus preferencias por el Athlétic.

—¿Practican algún deporte sus hijas?

—El tennis y dudo si el golf; pero sobre sus estudios de un modo secundario.

—¿Quiere usted que charlemos un instante de su vida política? ¿Cuándo habló por primera vez en público?

—En el año tres...

—¿Con su acostumbrada vehemencia?—le interrumpo.

—La eterna. Y esto para mí sí que constituye un rudo ejercicio... Quedo rendido. Las piernas sobre todo me quedan bajo la sensación de haberlas forzado á una larga carrera...

—Y para concluir, D. Indalecio, ¿recuerda algún detalle anecdótico del deporte? Si pudiera ser—completo—referente al obrero.

—Acaso se ajuste cierta conferencia de un festivo y popular escritor bilbaíno en el Círculo de la calle de las Torres. Venían los obreros de una asamblea de cargadores. E imagínese usted el asombro de todos ellos, dedicados al rudo deporte del trabajo, cuando el conferenciante les aconsejaba unas flexioncitas antes y después de meterse en la cama. Y es que el deporte es como una ironía en brazos templados por el esfuerzo de la pala y el pico...

LORENZO RODERO

FOT. CAMPÚA

Gran Prueba de Turismo MADRID SANTANDER MADRID

PREMIO DE HONOR DE S.M. EL REY

Trofeo

AIRE LIBRE

Si no fuera excesiva inmodestia, cantaríamos ya victoria. De tal modo, en el breve plazo de una semana, desde la aparición oficial en estas mismas columnas del anuncio de nuestra carrera, hemos recibido palabras y ofrecimientos de entusiasmo.

Sean, ante todo, las frases de más rendido agradecimiento, por parte de AIRE LIBRE y el Real Moto Club de España, unidos en este esfuerzo deportivo sin línea divisoria que los separe, para nuestro Monarca. Al apuntar la semana anterior la esperanza de que S. M. el Rey quisiera patrocinar la gran prueba que unirá la Corte y la Montaña en una jornada memorable, no contábamos con ver tan breve y felizmente colmados nuestros deseos. El Rey ha querido asociarse á nuestra carrera, y, minuciosamente enterado de sus detalles por el marqués de Santa María del Villar, ha ofrecido su Premio de Honor, cuya forma de disputar aún está pendiente de estudio del Comité. Con ello, sin embargo, la prueba de turismo Madrid-Santander-Madrid adquiere oficialmente el más alto valor, la calificación deportiva más trascendental.

En otro orden de cosas, el Real Automóvil Club de España ha querido, por su parte, darnos todas las facilidades compatibles con la misión depuradora, y el Reglamento que le ha sido presentado ha sido rápidamente objeto de estudio.

Antes que modificaciones, el secretario, Sr. Resines, lo que ha hecho ha sido señalar algunas lagunas que en la redacción habían quedado; lo que, añadido á varias sabias indicaciones, todas, no hay que decirlo siquiera, atendidas *incontinenti*, han completado la ley de esa magna prueba del pequeño motor, en la que nosotros queremos ver reunidos á todos los aficionados.

Séanos permitido sentirnos satisfechos de la curiosidad que fuera de España ha producido el proyecto de la Gran Prueba de Turismo Madrid-Santander-Madrid.

Tan sólo las referencias particulares, algunos datos incompletos que han circulado entre los aficionados, y lo que los lectores han podido deducir de nuestra anterior información, han bastado para que recibamos hasta tres cartas de fuera de España inquiriendo noticias.

Dos importantes casas francesas y una inglesa se han dirigido á los organizadores pidiendo detalles acerca de la prueba. Nada aventuran todavía, es cierto; pero nosotros, que queremos hacer de Madrid-Santander-Madrid una gran propaganda, queremos advertir, desde ahora, á nuestros corredores que será lo más probable que participen algunos pilotos extranjeros de los que tienen en el Continente más reconocida fama.

Es ya tiempo de decir que Santander ha recibido con tanto entusiasmo como los aficionados de Madrid este primer esfuerzo organizador de AIRE LIBRE.

La Comisión organizadora ha sido objeto en la maravillosa capital de la Montaña de tantas atenciones, que por fuerza el relato detallado de los trabajos llevados á cabo en Santander merecen que por sí solos les dediquemos una información especial. Nuestros lectores verán así reflejados los sentimientos deportivos de una gran ciudad que al más leve requerimiento abre ampliamente todos los resortes que pueden favorecer este intento, y que en la práctica, si enaltecen la prueba deportiva de gran turismo, también enaltecen el nombre del pueblo que así quiere manifestarse.

Para el Real Automóvil Club Montañés; para la Prensa santanderina, y muy especialmente para *El Pueblo Cantabro*, cooperador oficial de este esfuerzo motorista, que pretende convertirse en uno de los acontecimientos nacionales del motor; para todos nuestra gratitud y nuestro afecto por la colaboración prestada.

Estamos al principio, y por ahora todo han sido facilidades y ofrecimientos generosos. Vamos á tender una línea deportiva entre la capital y la residencia estival más grata del Cantábrico, y queremos que en el viaje nos acompañen el mayor número de amigos, que al término de la jornada cantarán con nosotros las excelencias de una vegetación exuberante, rincón de España donde vive uno de los indígenas de tipo más ricamente hidalgo, más fuertemente hispano.

En el afán de ordenar nuestras noticias, tenemos que aplazar una semana todavía la publicación del Reglamento.

En el próximo número, por tanto, comenzaremos á dar á conocer á los lectores el texto oficial á que habrán de atenerse los participantes en la Primera Prueba de Turismo Madrid-Santander-Madrid, sin perjuicio de acompañar, al propio tiempo de otras noticias interesantísimas referentes á los premios, la parte del articulado que podamos ofrecer á los lectores.

A propósito de los premios, asunto de capital importancia para el éxito de la prueba, todavía queremos hacer esperar una semana al lector para enterarle de lo que nos proponemos. Baste por el momento con afirmar que, á este respecto, lo que digamos va á causar una sorpresa, pero de las que pueden calificarse de grandísimas.

Hasta el martes próximo, lector, si quieres estar al corriente de los detalles de esta magna prueba del motor, que quedará en el calendario con el nombre de Gran Prueba de Turismo Madrid-Santander-Madrid.

PERFILES DEL CICLISMO INTERNACIONAL

GIRARDENGO, EL AS CICLISTA, CAMPIONISSIMO DE ITALIA

No recordamos exactamente la fecha; mas fué durante una de aquellas noches en que el *tout Paris* se apiñaba junto á la pista del Velódromo de Invierno para gozar con las proezas apasionadas de los *sixdaymen*.

Paseábamos por el *hall*, saboreando un cigarrillo, en compañía de un amigo. A nuestro alrededor, un trajín continuo; saludos ceremoniosos, correctas inclinaciones por doquier... Respetuosos, y estirados dentro de sus vistosos uniformes, los empleados atendían á los que iban llegando.

Bajo los potentes focos, cuyos chorros de luz blanquísima inundaban todo, asistíamos al desfile brillante del París mundano, célebre y cosmopolita... Nuestro amigo indicaba con solicitud:

—Este que entra es el multimillonario Rostchild. Aquel, á su izquierda, es René Fonck, el *as de ases*...

O bien:

—¿No reconoce bajo aquella capa de martas á una compatriota suya?... Sí, hombre: Raquel Meller.

Y así, durante largo rato, nos fué dable examinar de cerca á innumerables celebridades del arte y de la política, de la fortuna ó de la diplomacia...

De pronto, en sentido inverso, ó sea saliendo de la pista, cruzó el gran vestíbulo un hombre de tez morena, cuyo cuerpo fornido, enfundado bajo un impecable *smoking*, dejaba adivinar una potencia muscular poco común.

Al pasar junto á nosotros dedicó un gesto amistoso con la mano, á manera de saludo, á nuestro acompañante. Este respondió:

—Buona sera, Costante...

Y volviéndose á nosotros explicó:

—Es Girardengo, el *campionissimo*.

Y acabó:

—A mi juicio, el ciclista más excepcionalmente completo que ha producido el mundo.

—Cuéntase de Girardengo que, al enterarse de que en Francia eran extraordinarias las alabanzas que se prodigaban á su compatriota Bottecchia—acababa éste de ganar el *Tour de France*—, hizo un comentario crudo é irónico á la vez:

—En Italia—dijo—hay una docena de hombres capaces de igualar á Ottavio sin mucho esfuerzo, y hasta podrían hallarse otra media docena que le batirían sin dificultad.

—Y á esta media docena ¿quién podría vencerles?—le preguntaron con asombro.

Y dicen que contestó sencillamente:

—Yo...

¿Vanidad excesiva la de tal respuesta? ¿Orgullo desmesurado? ¿Presunción ridícula?... Todo era posible creerlo, mientras los dos *ases* italianos no midiesen sus fuerzas.

Mas la prueba llegó; fué allá, bajo el cielo azul de su tierra y en el clásico trayecto Milán-San Remo. Ganó Girardengo, y entre él y Bottecchia pisaron la meta una pléyade de hombres de valía: Brunero, Bestetti, Linari, Aimo, Valazza... El *campionissimo* había tenido razón.

Quiso aún la suerte que Bottecchia y Girardengo se vieses de nuevo frente á frente. Esta vez fué en Francia y en ocasión de correrse el Gran Premio Wolber, prueba considerada como verdadero campeonato del mundo por carretera... Y de nuevo venció Girardengo, batiendo esta vez, con su rival, á los más famosos *routiers* de Francia y Bélgica. El título de *campionissimo*, prescindiendo de todo énfasis, era justificado.

¿No es, por lo tanto, muy lógico—dada la valía del gran italiano—que deseásemos una entrevista con él, ya que para ello nos favorecía la circunstancia de una amistad común?

Y en su propia casa—porque Costante Girardengo tiene casa en París—hemos sido recibidos por el indiscutiblemente primer ciclista de nuestros tiempos.

Con su verbo fogoso y abundante, «Gira»—como le llaman familiarmente sus íntimos—nos contó una infinidad de cosas de su vida, en la que los pedales son su profesión. Fueron tantas las anécdotas y los sucesos interesantes que de sus labios salían, que fué imposible contener una insinuación, rápidamente contestada por Girardengo:

—¿Que por qué no escribo un libro?... ¡Ay, carissimo! Porque no tengo tiempo. Y porque es esa una ocupación que la reservo para el día en que abandone rutas y velódromos...

Riendo le contestamos:

—Es una lástima esperar tanto... La epopeya del ciclismo está aún por escribir.

Girardengo se pone serio, á tiempo que replica con viveza:

—Aunque usted lo tome en broma... Nadie, en efecto, ha sabido describir con realismo los momentos únicos del ciclismo; esos momentos en que el hombre, sobre su caballo mecánico de fino acero, crispa sus facciones y se da, con todos sus nervios, con todo su corazón, al esfuerzo supremo y definitivo que ha de llevarle á la victoria... No, Nadie, hasta hoy, ha sabido describir esto con acentos de realidad.

—¿Y á qué lo atribuye usted?

—Tal vez á que lo que yo quiero decir es preciso, para escribirlo, haberlo vivido intensamente... Y para ello es necesario, en primer lugar, un amor extraordinario á la profesión.

Y añade:

—¡Son tan pocas las primeras figuras profesionales que amen de veras el ciclismo!

—Es que no serán muchas tampoco—interrumpimos—las que saquen de él un provecho verdaderamente grande... Un provecho tan... cuantioso como el que saca usted, por ejemplo...

Girardengo sonrió sin decir palabra.

—Dícese que es usted—insistimos—el profesional más caro... Dícese de usted que el pedalear le ha hecho ganar una fortuna...

El *campionissimo* callaba obstinadamente.

Arriesgamos una suposición tan atrevida como indiscreta:

—Dícese que el ciclismo le ha reportado cuatro millones de liras...

Esta vez el *as* nos miró á los ojos, y con rojez en las mejillas murmuró:

—No, no tanto.

Satisfechos por esta casi confesión, cambiamos de asunto:

—¿Háce muchos años que practica su deporte? Repareció la locuacidad:

—Soy profesional desde 1912; pero mi afición data desde mis épocas de infancia: tenía ocho años cuando poseí mi primera máquina. Y desde entonces, al principio como aficionado y luego como *pros*, no he abandonado jamás el sillín y el manillar... Practico la pista y corro asimismo las grandes pruebas por carretera. Así, para probarle lo que le digo en esos últimos doce meses he corrido el Premio Wolber, Milán-San Remo, la Vuelta á Italia y París-Roubaix; pruebas en las que, á excepción de la citada en último lugar, me clasifiqué siempre el primero. Sobre pista he corrido una infinidad de pruebas; entre ellas, los últimos «Seis Días» de Nueva York y el «Criterium International» de París; este último me dió la ocasión de batir una vez más á los hermanos Pelissier, mis más tenaces, si que correctos, adversarios en Francia.

Abordamos una cuestión delicada:

—Veamos, *signor* Girardengo: ¿cuál es, á su juicio, el mejor ciclista actual?...

El *campionissimo* no vacila un instante:

—Sin entrar en especializaciones—tales como velocidad pura ó entrenamiento á motor—, voy á contestarle categóricamente que el mejor europeo, sobre una distancia no superior á 300 kilómetros, es Linari, gracias á su *sprint* final. De 300 kilómetros para arriba, y se lo digo sin jactancia, estoy convencido de no tener rival... Luego, tras de mí y con escasa diferencia de valía, los belgas Van Hevel y Sellier, el francés Henri Pelissier y el suizo Suter.

—¿Y en cuanto á naciones?

—Ahí es más difícil sentar una afirmación. Mas quiero aprovechar esta ocasión para decirle que, contra la opinión general, yo no comparto la creencia, muy extendida por cierto, de que en conjunto sea Francia la nación más adelantada en ciclismo. Los hechos apoyan mi opinión: ni uno solo de los campeonatos mundiales que reconoce la U. C. I. está en manos francesas; Linart, el detentor del título de medio fondo, es belga; Moeskops, el de la velocidad pura, es holandés, y su igual—un verdadero campeón sin título—es Orlando Piani, compatriota mío; Oscar Egg, el doble *recordman* de la hora y del kilómetro, es suizo...

Con tono jovial el *campionissimo* dice finalmente:

—Si yo hiciera como Mac Namara, Egg, Brocco ó Van Kempen, que suman anualmente las horas que han pasado sobre las pistas ó las rutas, seguro estoy de que mi balance arrojaría una cifra increíble...

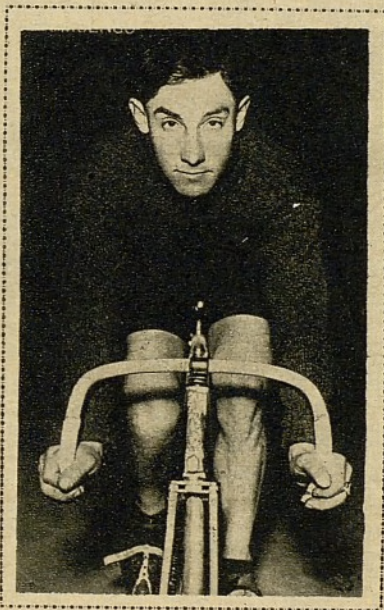
Y añade con risa franca:

—Voy á referirle algo de mi actividad profesional. Fué en Octubre último: corrí un sábado en «nocturna» en el velódromo de Turín; el domingo por la tarde actué en el *Sempione* de Milán, y en Milán tomé el tren para París, adonde llegué el lunes—que también era festivo—á las 2,35 de la tarde... A las 3 en punto debía correr en *Buffalo*. En el *taxi* que me llevó de la estación al velódromo cambié de ropa y vestí el traje de carrera. Cumplido mi compromiso en París, á las cinco de la tarde salía en automóvil para Bélgica... Y á las once corría en «nocturna» en el velódromo de Bruselas... ¿Qué le parece á usted?

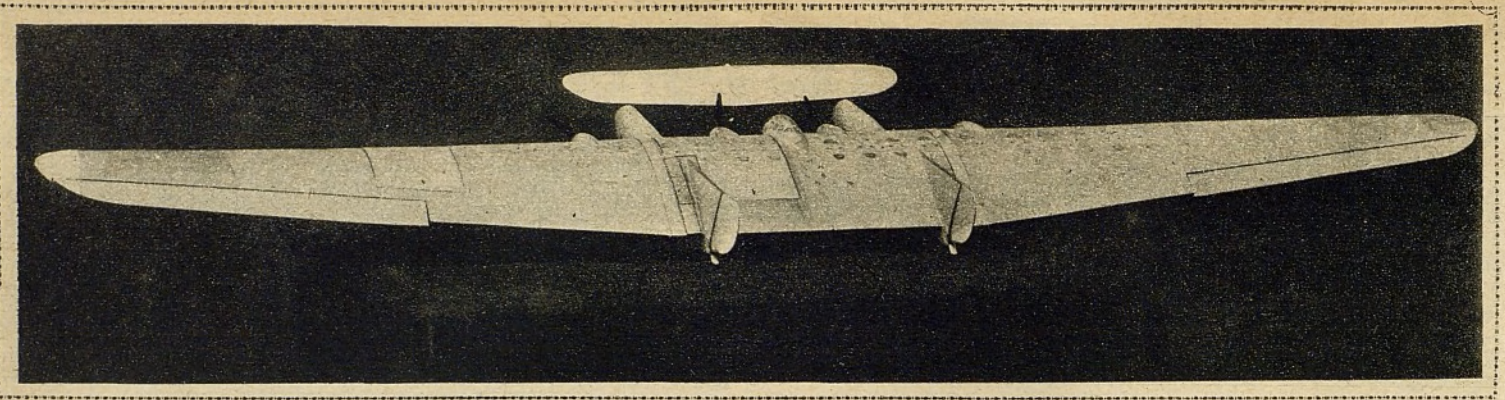
Rascándonos la cabeza le confesamos:

—¡Diantre!... Esto nos lo cuentan como sucedido en Yanquilandia, y no lo creemos... Palabra.

J. ROSELL.



Girardengo, el *campionissimo* italiano



Aspecto general del proyecto de avión metálico gigantesco

A E R O N Á U T I C A

LOS FUTUROS AVIONES GIGANTES

Como en el mar, donde comenzó el hombre lanzándose sobre el tronco de un árbol, y hoy viaja con el lujo y la comodidad de los más suntuosos palacios, en el cielo las aeronaves van adquiriendo proporciones gigantescas; y en pocos años, de los primitivos *Writh* y la diminuta *Demoiselle* de Santos Dumont, hemos pasado á los *Goliath* y los *Handley Page* multimotores, donde diez ó quince pasajeros van tan cómodamente instalados como en los lujosos vagones de los trenes expresos.

De los dirigibles no hablemos, porque en esos cabe ya todo el refinado confort de un transatlántico.

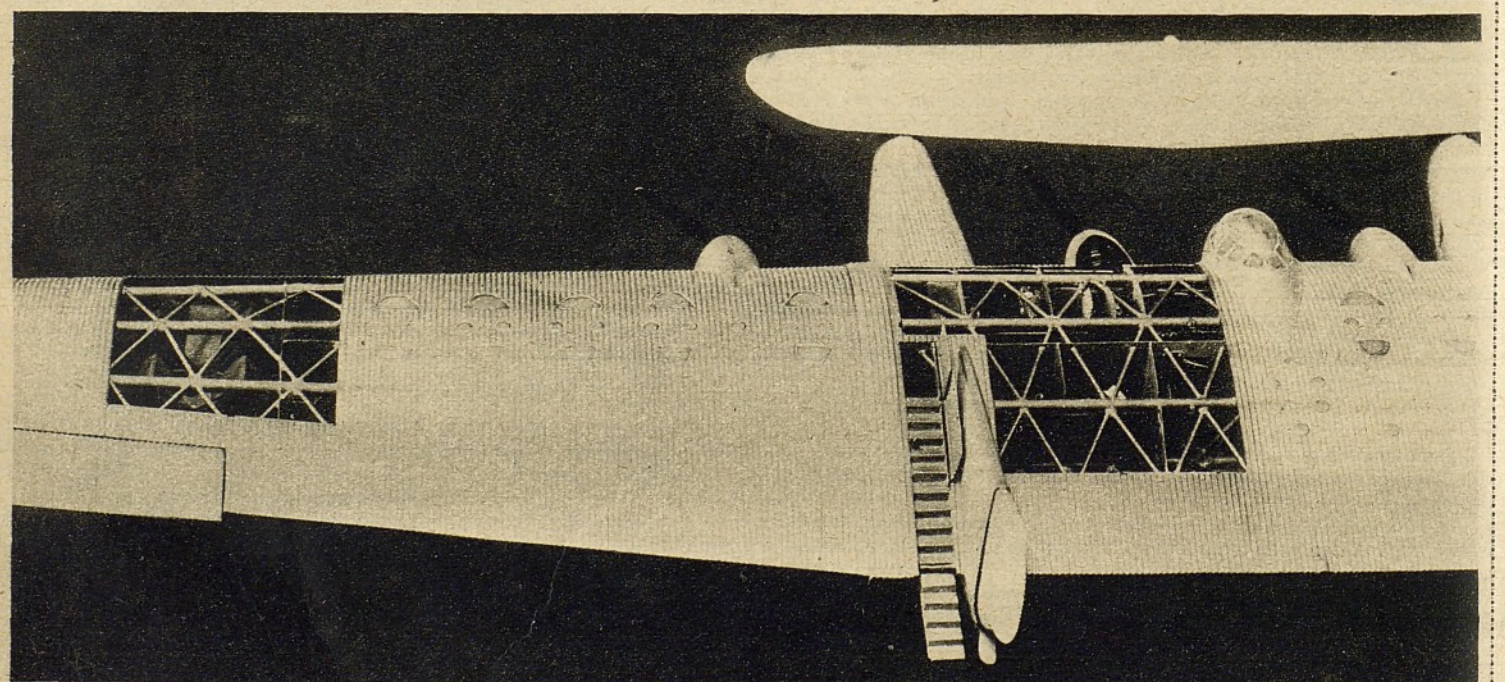
Actualmente la casa Junker... (citamos gratuitamente su nombre porque no creemos que en España con este reclamo le salga ningún comprador de su proyectado aparato, cuyos materiales solamente cuestan un millón de marcos oro).

Se trata de un aeroplano cuya magnitud y coste sobrepasan con gran exceso las cifras de tamaños y precios de los mayores aviones hoy en vuelo, y entra de lleno en la concepción alemana de lo «kolossal».

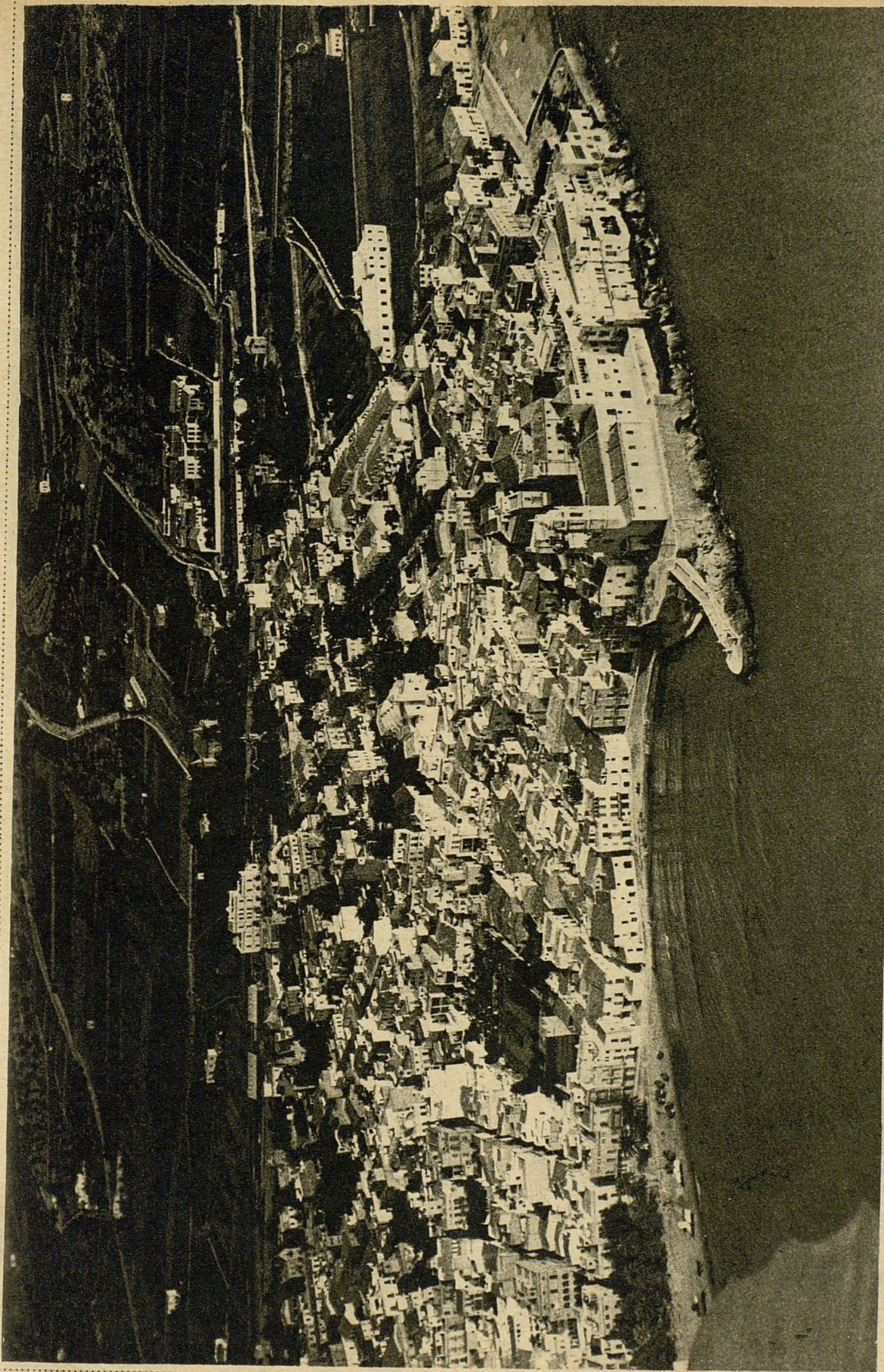
Todo él es metálico. Mide 76 metros de envergadura; es decir, que no cabría en el ruedo de la Plaza de Toros de Madrid. Su forma recuerda, por la disposición de los skis anteriores, la de los aparatos llamados *canarás*, que algunos inventores, como Bleriot, construyeron hace años, que llevaban la cola paradójica, esto es, hacia adelante. El timón de profundidad es el mismo del primitivo «*Writh*» y de los «*Farman*», montados sobre los skis, con la diferencia de que en aquéllos los skis eran livianas maderas, y en éste son grandes tubos, ó, mejor, enormes cuernos metálicos, en cuyo interior se hallan los amplios camarotes, lujosamente amueblados, de los pasajeros de primera clase.

En el ala, que es de las llamadas gruesas, va la carlinga del piloto y de los mecánicos y el resto del pasaje, hasta 100, no contando los perros, que también tienen sus perreras confortables. A las cámaras se asciende por una escalera, como puede verse en la fotografía; y en aquellas los viajeros tienen sus magníficos sillones, sus literas y en los pasillos sus W. C. y no sabemos si cuarto de baño. Desde luego las habitaciones son mayores que las de las modernas casas de Madrid. Aún no se ha pensado en dotarlos de piscina de natación y campo de tennis para el pasaje de primera; pero todo se anda. El aeroplano va accionado por cuatro motores de 1.000 caballos cada uno, ó sea un total de 4.000 (no era necesaria la explicación). Ignoramos las características del vuelo y no conocemos el radio de acción ni el peso útil que levanta el monstruoso avión..., ó, mejor dicho, que levantará, porque todo esto es un sueño todavía y no existe más que el modelo á escala reducida, del que hemos obtenido estas fotografías. Sin embargo, malo es que se empiece á soñar y se construyan modelitos pequeños. Cuando las ideas son niñas el hombre hace juguetes con ellas; pero las ideas crecen rápidamente y los juguetes se convierten en algo serio. No tendría nada de particular que el que hoy presentamos sobre una mesita mañana proyecte sobre el cielo su ala gigantesca donde van los pasajeros de 2.^a y 3.^a, así como los perros, y los enormes cuernos metálicos en cuyo interior los poderosos, tendidos en los blandos asientos de sus lujosas cámaras, ven cómo pasa debajo el plano de la Tierra y arriba el mágico variante panorámica de las nubes.

L. ALONSO



Detalle del aparato, cuya construcción señala un adelanto tan extraordinario en la aviación, que es probable que con estos tipos gigantesco pueda resolverse de un modo definitivo el problema de las grandes líneas aéreas



**SITGES, LA PLAYA EMBALSAMADA DEL
MEDITERRÁNEO, DESDE EL AVIÓN
QUE CORTA RÁPIDO EL AZUL**

Muy próxima a la urbe barcelonesa, la capital populosa mediterránea, la pequeña ciudad veraniega de Sitges es el remanso gratísimo donde el Mare Nostrum se aquieta suavemente para bañar la playa extensa y suave. Desde el aire transparente, el caserío muy agrupado está como dirigido por la aguja pretenciosa de la torre sobre el borde mismo del mar... Por la distancia breve a Barcelona, Sitges es la villa del descanso estival de todos los que pueden dejar el trabajo abrumador para acercarse un poco a la playa blanda y tranquila como un refugio

FOT. CASPAR



Aspecto del stand del hipódromo en un día de carreras

FOT. CAMPÚA

C R Ó N I C A EN EL STAND DE LAS CARRERAS

Es un domingo muy madrileño. Tal, que resbalaran por unos cielos claros, azules y transparentes, navegan sin rumbo unas blancuzcas nubes lentamente, como si quisieran recrearse en la contemplación de los pintorescos aspectos de la urbe endomingada y en holgorio, cara al sol...

Hay como una fervorosa dispersión de la ciudad.

Van unos hacia los toros; al partido se encaminan muchos; varios van a las carreras... Hoy es día de Pascua. De Pascua florida. Día también de inauguración...

¡Pascua florida! Por eso, aunque alevemente, como una elegante mujer moderna, los árboles medio se han vestido con un ropaje nuevo y joyante.

Las pandas laderas que circundan el hipódromo también tienen nuevas vestiduras.

Y la gente *bien* tiene que lucir las suyas en las carreras... Es día de inauguración, de fiesta, de cita. Hay muchas muchachas bonitas. (Es Pascua florida.)

La pareja extraña—ella muy joven, él muy viejo—pasea lentamente. El quiere aligerar sus pies. Ella tiene que contener los suyos. Pasean como ajenos a todo. ¡Ellos tan juntos y sabiéndose también tan ajenos!

Por hablar, él pregunta de pronto sin pensar en nada y lo aprovecha para hacer una paradita:

—¿Te gusta, nena?...

Ella, que ha visto muchas *toilettes*, que ha mirado al azar a un joven, contesta pensando en todo:

—¡Mucho!...

Y pasa un silencio, y otro, y otro...

Entonces él empieza a evocar. Quiere mostrarse jovial y parlanchín.

—¡Oh! Antes las carreras...

—¿Fueron siempre aquí?—pregunta ella sin saber lo que pregunta.

—No... Las primeras carreras en Madrid se celebraron, hace más de ochenta años, en 1843, en unos terrenos situados en el cuarto molino del Canal. Después, en 1845, se inauguró el Hipódromo de la Casa de Campo. Luego, en el 78, se abrió éste...

El viejo añade maliciosamente, como quien no dice nada:

—¡Apenas lo recuerdo!... ¡Era tan chico!...

Y deja pasar una ancha pausa.

Se cruza con ellos en esto el duque de Fernán Núñez. El vuelve a enhebrar la conversación. Le ha servido de recuerdo.

—Con la muerte del Rey Alfonso XII se entibiarón mucho estas afi-

ciones. Pero merced al entusiasmo del entonces duque de Fernán Núñez y de los marqueses de Acañices y Villamejor y de D. Guillermo Garvey, continuaron las reuniones en Madrid, que, por cierto, recibieron también otro rudo golpe con el fallecimiento del duque de Fernán Núñez, presidente que era de la Sociedad y poseedor de una cuadra magnífica, que se conservaba en «La Flamenca» y que se disolvió entonces...

Ella, ajena a aquella historia retrospectiva, se ha enfrascado en la contemplación de un grupo que lucen *toilettes* costosas.

El, sabiéndose envidiado, se ha acercado más a ella, como para deslizar unas frases a su oído, y no la ha dicho nada.

De pronto se han sentado, mientras corren ó no otra carrera, ante unas mesas frágiles, inconsistentes, que nunca sientan bien. Ha pedido un *whiskey*, paladeándolo lentamente, y, como acuciado por el aguardiente inglés, se ha sentido con el deseo de seguir ilustrando a la amiga sobre incidencias y vicisitudes pretéritas del hermoso sport hípico.

—Antes estaba yo más *metido* en estas cosas que ahora. Así como hay aficionados a los toros que siguen a esos ídolos de seda y oro a todas las plazas, así yo daba satisfacción a mi inquietud viajera acudiendo a todos los hipódromos españoles en que se celebraran *meetings*. Los de Baeza, Zaragoza, Bilbao, Jerez (Caulina), Granada, Barcelona, Sevilla, Cádiz (Puntales) fueron visitados por mí.

Marcó un silencio y agregó:

—Por el año 93 se reanudaron las carreras en Cádiz, en Puntales, uno de los hipódromos más antiguos de España. Allí perdí mucho. ¡Oh! No tenía la experiencia de ahora...

—¿Jugamos?—dice ella de pronto, irguiéndose.

—A... *Palatina*, ganador; y colocados...

Hace ella un mohín gracioso.

—No. Yo, no.

—¿Por qué?

—¡Porque no me gusta el nombre! Juego ganador por éste.

Y sus deditos finos, gráciles, que brillan en las puntas, señala un nombre en el programa, atenazado como un pañuelo entre sus manos...

—¡Mujer! Para eso juega a un desahogado, que puede dar la casualidad...

—¿Que no!

—¡Pero si ese caballo es un penco!...

—¡Mejor!

Y cuando el favorito de ella se pone el primero en la carrera, por azar de la suerte, y palmorea alegremente por su triunfo, él dice, suspirando melancólicamente:

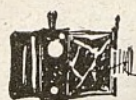
—He perdido. No me importa. Desgraciado en el juego, afortunado en amores...

Ella se queda un momento pensativa. Y dice:

—¡Es verdad!...

Y su triunfo la puso repentinamente triste.

ESTEVEZ-ORTEGA

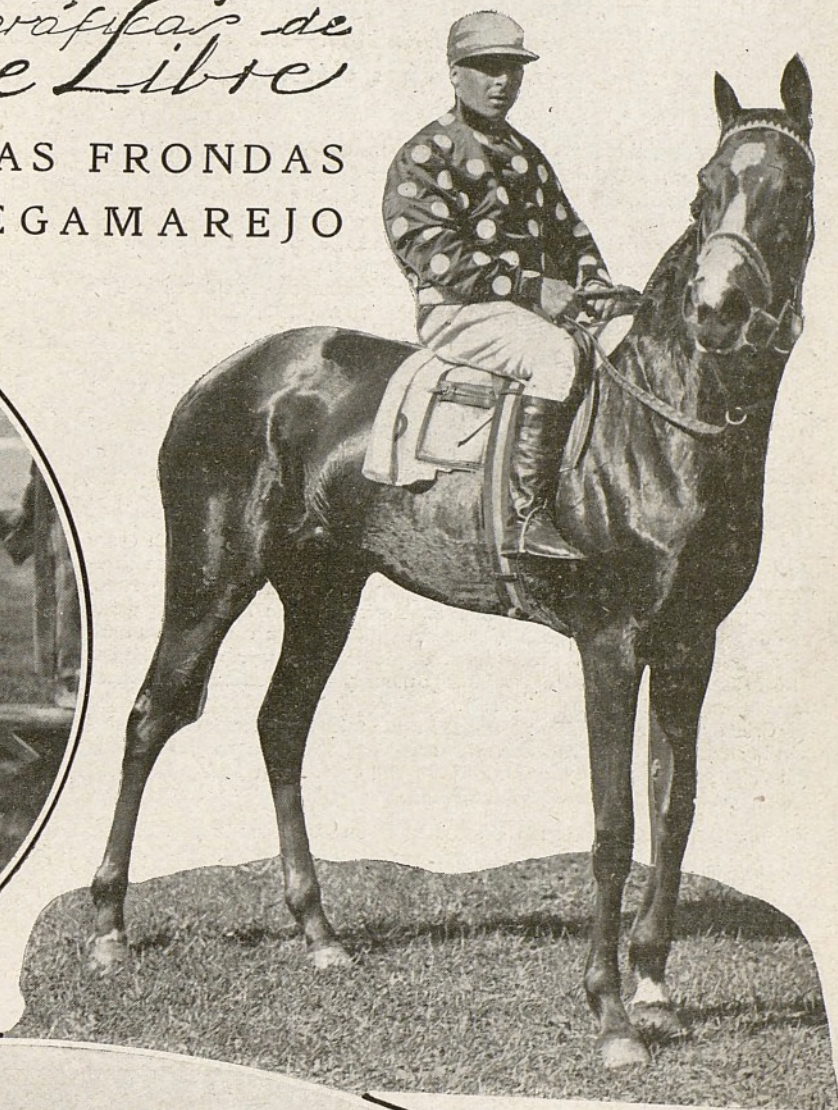


Informaciones gráficas de *Libre*

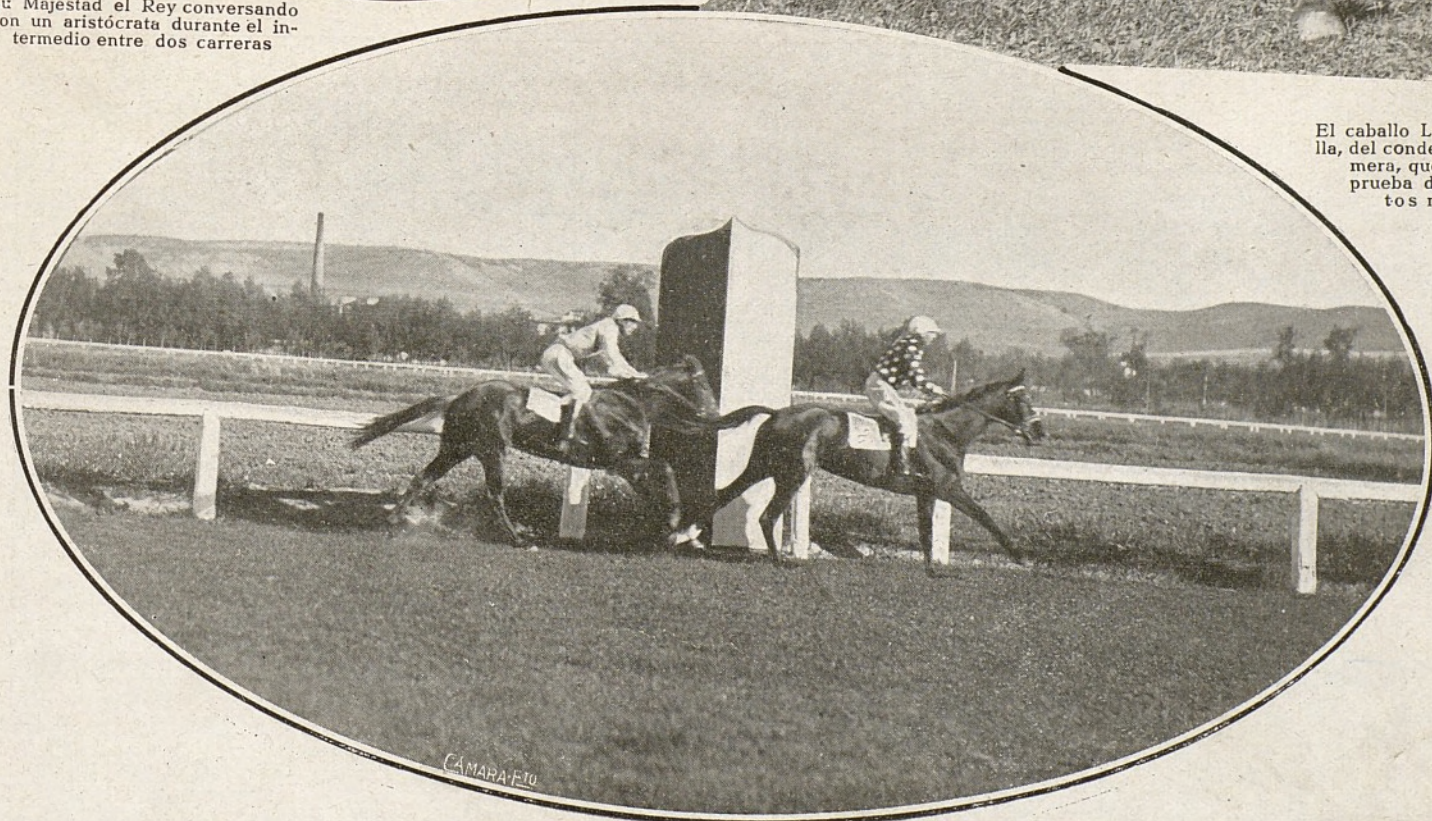
EN ARANJUEZ, BAJO LAS FRONDAS
CENTENARIAS DE LEGAMAREJO



Su Majestad el Rey conversando
con un aristócrata durante el in-
termedio entre dos carreras



El caballo La Dorigui-
lla, del conde de la Ci-
mera, que ganó la
prueba de produc-
tos nacionales



Momento de la llegada á la meta de la prueba de los productos nacionales, en la que Toribio es adelantado por La Doriguilla, del conde de la Cimerá

FOTS. CAMPÚA

Ayuntamiento de Madrid

DEPORTISMO INTERNACIONAL

Las grandes rutas de la navegación aérea comercial.—El concurso atlético de Los Ángeles.—Ha muerto Ader, el «padre de la aviación».—Las grandes pruebas automovilistas de Italia.—De Europa á América en avión.—Las pruebas clásicas de los remeros estudiantes.—Información deportiva general

EL PORVENIR DE LA AVIACIÓN COMERCIAL

EN unas declaraciones publicadas por el *New-York Times*, el señor Henderson, subdirector de los servicios de Correos en los Estados Unidos, ha manifestado que la ley Kelly, según la cual dichos servicios de Correos quedan autorizados á establecer contratos con particulares para el transporte aéreo de la correspondencia, será la llave que ha de abrir la vía del porvenir á la aviación comercial.

Según la citada ley, las Empresas ó contratistas particulares que se encarguen del transporte de correo, se beneficiarán de las cuatro quintas partes del importe del franqueo, teniendo, además, derecho á explotar simultáneamente el servicio de mensajerías y de pasajeros.

La Dirección de Correos de la gran república norteamericana acaba de abrir un concurso para el servicio postal por avión entre Nueva Orleans y Pilotown ó Port-Lads y regreso, para establecer correspondencia con los buques transatlánticos y con los de las líneas de la América Central y de La Habana. También se solicita otro servicio postal aéreo entre Seattle y Victoria, en conexión con los vapores transpacíficos.

En breve se inaugurará un servicio mucho más importante entre New-York y Chicago por vuelos nocturnos; pero su organización corre de cuenta del Estado, por ahora, á reserva de ceder la Empresa ulteriormente á una sociedad privada. Se espera que, merced á este servicio, la correspondencia depositada en New-York á última hora de la tarde sea distribuida en Chicago á la mañana siguiente. En caso de producir este ensayo los resultados satisfactorios que de él se esperan, se agregará al servicio de correo el de pasajeros y mensajerías, recabando entonces la cooperación del capital privado.

Cree firmemente el señor Henderson que tales experiencias demostrarán la seguridad que ofrece el viaje aéreo, seguridad tan grande como la del viaje por ferrocarril ó por barco, y que la aviación comercial entrará en un período de formidable desarrollo.

EL MEETING ATLÉTICO DE LOS ÁNGELES. UN NUEVO RECORD DEL MUNDO

Ha visto este gran certamen deportivo un nuevo triunfo de Paavo Nurmi, quien derrotó á todo un equipo, seleccionado, de corredores indios, sobre una distancia de tres millas que el finlandés cubrió en 14 minutos 15 segundos 9/10.

En este mismo meeting, el discóbolo americano Houser batió el record del mundo, lanzando el disco á 47 metros 6.303. El record precedente había sido establecido por J. Duncan, el 27 de Mayo de 1922, con la distancia de 47 metros 5.828.

Otros especialistas lograron mejores lanzamientos, que por circunstancias especiales no pudieron ser tomados en consideración para el record mundial. Entre ellos figuran el de Taipale, quien obtuvo 48 metros 27 el 17 de Agosto de 1913, en Copenhague, y el del estudiante americano Hartrauft, que lanzó el disco á 48 m. 32 el año pasado.

Volviendo al meeting de Los Angeles, queda por registrar el éxito de Myrha, recordmen mundial y campeón olímpico de lanzamiento de jabalina, que ganó la prueba de esta clase con 64 metros 67, sin mejorar, sin embargo, su propio record de 66 metros 10.

OTRO RECORD MUNDIAL ESTABLECIDO POR WEISMULLER

Durante el torneo de natación celebrado en San Francisco de California, se han obtenido los siguientes resultados:

100 yardas de natación libre: 1, Weismuller, en 52 segundos 2/10; 2, Laufer; 3, Kahanamoku.

200 yardas, brazada: 1, Spence, en 2 minutos 52 segundos 8/10; 2, Skelton; 3, Faricy.

500 yardas, natación libre: 1, Glaney, en 5 m. 52 segundos; 2, Smith.

500 metros, natación libre: 1, Laufer; 2, Spence; 3, Kruger.

Pentathlon: 1, Spence; 2, Laufer; 3, Kruger.

Weismuller ha batido, por lo tanto, el record del mundo establecido por él mismo en fecha 23 de Agosto de 1924, en Budapest, con un tiempo de 52 segundos 2/5.

CLEMENTE ADER, EL «PADRE DE LA AVIACIÓN»

Acaba de morir, en una clínica de Toulouse, Clément Ader, el veterano precursor de los actuales constructores de aviones.

Ader, que había cumplido los ochenta y cuatro años, se consagró desde muy joven á estudios sobre aplicaciones industriales de la electricidad. Más tarde se ocupó del problema del vuelo, con aparatos más pesados que el aire, y construyó su *Eolo*, con motor de vapor, que en Octubre de 1890 realizó un pequeño vuelo de algunos metros, perdiendo contacto con el suelo. Siete años después, y con otro aparato que llevaba por nombre *Avión*, Ader consiguió volar una distancia de 400 metros, á pesar de llevarse á cabo la prueba en detestables condiciones atmosféricas. Pero el «más pesado que el aire» no inspiraba confianza en aquella época, y Ader, desatendido por el Gobierno francés, al que había ofrecido su invento, y arruinado por los gastos hechos para construir sus aparatos y llevar á cabo sus innumerables experiencias, renun-



Un avión-correo de los que el Gobierno de los Estados Unidos instalará en breve para el servicio regular entre Nueva York y Chicago, cuyo servicio será ampliado para pasajeros



Weismuller, el campeón olímpico que ha establecido un nuevo record olímpico en San Francisco de California

ció á la empresa, que otros continuaron, y se retiró á su pueblo natal, donde fué el año pasado objeto de un homenaje tardío y puramente «oficial», que sólo tuvo lugar, además, merced á la generosa iniciativa de Santos Dumont.

LA TARGA FLORIO Y LAS DEMÁS GRANDES PRUEBAS AUTOMOVILISTAS DE 1925

El clásico meeting de Sicilia, la Targa Florio, carreras disputadas sobre circuito de 500 kilómetros, y que por vez primera cuentan para la atribución de un campeonato de los países latinos concedido por Vincenzo Florio al conductor que obtenga mejor clasificación en esta prueba, en el Grand Prix del A. C. F. y en el Gran Premio de España, ha terminado con las victorias de Boillot, que ganó la copa Florio con automóvil Peugeot, y de Constantini, que ganó la Targa con coche Bugatti.

A esta prueba seguirán, el 17 de los corrientes, las del Grand Prix d'Ouverture del autódromo de Montlhéry, con 300.000 francos de premios; luego, el 30 del mes actual, tendrá lugar, en América, la carrera del Gran Premio de Indianópolis; el 20 de Junio se correrán, en el circuito francés del Mans, las copas Rudge-Whitworth; el 28 del mismo mes se disputará el Gran Premio de Europa sobre el circuito de Francorchamps, próximo

á Spa, en Bélgica, con itinerario de 800 kilómetros; en Julio, entre los días 19 y 26, se correrá en el autódromo de Montlhéry, próximo á París, para la atribución de los Grandes Premios de velocidad y de turismo del A. C. F.; el día 6 de Septiembre, en Monza, se disputará el Gran Premio de Italia, en cuya prueba se otorgará el campeonato del mundo; y, finalmente, el 26 de Septiembre se correrá el Gran Premio de San Sebastián.

EL VUELO PARÍS-NUEVA YORK SERÁ INTENTADO ENTRE JUNIO Y JULIO PRÓXIMOS POR DOS AVIADORES FRANCESES

En Villacoublay, cerca de París, se está terminando la construcción del aeroplano en que intentarán el vuelo París-Nueva York los aviadores franceses Tarascon y Coli, hacia los últimos días de Junio ó los primeros de Julio próximos.

El avión llevará un motor 500 CV., fabricado en Francia, pero de modelo alemán.

Los pilotos Tarascon y Coli llevarán á cabo la arriesgada prueba por su cuenta y sin carácter oficial.

«Tenemos—dicen—cinco probabilidades á favor y noventa y cinco en contra; pero con eso basta...»

Es de desear que la suerte confirme tanto optimismo.

LAS REGATAS INTERUNIVERSITARIAS DE LOS ESCOLARES NORTEAMERICANOS

Del mismo modo que en el Continente los equipos universitarios de Oxford y Cambridge ponen en la regata anual todos sus entusiasmos deportivos, en Norteamérica los escolares de Wáshington y California disputan la regata tradicional, que tiene en el Nuevo Mundo tantos entusiastas como en la vieja Inglaterra la prueba clásica.

En esta plana publicamos una fotografía interesantísima del duelo entre los equipos de remeros universitarios norteamericanos celebrada en la bahía de San Francisco el mes pasado, y que concluyó con la victoria de la embarcación de Wáshington por dos largos.

MASCART Y ROUTIS EN MALA POSTURA

Los dioses han vuelto la espalda á los boxeadores franceses. Mascart, descalificado recientemente en los Estados Unidos y recalificado para poder combatir contra Red Chapman en Boston, ha sufrido una derrota absoluta en un match de diez rounds. Chapman venció también á Johnny Dundee hace dos meses.

Y Routis, campeón de Francia, que luchaba en Londres contra Johnny Brown, ha sido descalificado en el quinto round por golpe bajo. Durante la misma sesión de boxeo fueron vencidos por knock-out Bombardier Wells y Danny Frush.

NOTICIAS DE TODAS PARTES

—La Federación Internacional de Natación celebrará su próximo Congreso en Praga. Con tal motivo, la Federación Checoslovaca organiza un meeting internacional de natación, que tendrá lugar en las fechas 30 y 31 de Mayo actual y 1 de Junio. Han sido invitados á este concurso los mejores nadadores de Europa.

—El neozelandés Powit ha sido derrotado en Filadelfia, y en carrera de 100 metros, por el famoso atleta negro Hubbard.

—El match Italia-Francia de tennis se disputará en los primeros días de Junio en los courts del Tennis Club de Bruselas.

—El 21 del mes actual se disputará en el Estadio de Colombes el match Francia-Inglaterra entre los respectivos equipos nacionales de fútbol.

MAX BLAY



Las embarcaciones de los universitarios de San Francisco y Wáshington, disputando la regata anual en la bahía californiana.—FOTS. AGENCIA GRÁFICA Y MARÍN

FUTBOL NACIONAL EL JÚPITER DE BARCELONA VENCE AL ATHLETIC DE GIJÓN, EN VALENCIA, Y GANA EL CAMPEONATO DEL GRUPO B

EN la ciudad del Turia se celebró el domingo, al mismo tiempo que en Sevilla la final del grupo A, el match definitivo del torneo del grupo B.

El Club Deportivo Júpiter, representante del fútbol catalán, y el Real Athletic de Gijón, grupo astur notable, eran los finalistas del torneo de los modestos, que tuvo en Valencia su ambiente neutral más propicio.

Más eficaz la defensiva barcelonista, frente a ella, el ataque de los astures fué en todo momento peligrosísimo; pero la decisión para tirar de los del Júpiter batió con mayor frecuencia la red de Gijón.

El resultado de 4 á 1 es tal vez demasiado abrumador para los vencidos, que hicieron un brillante partido; pero la poca acertada actuación de su portero influyó decisivamente en el marcador.



El Club Deportivo Júpiter, de Barcelona, vencedor del Real Athletic Club, de Gijón, en Valencia, por 4 goals á 1

Los campeones de España del grupo B constituyen un magnífico conjunto, que haría digno rival de muchos equipos de la categoría superior.



El guardameta asturiano no alcanza el tiro del ataque catalán que vale el cuarto goal
FOTS, VIDAL



Ibars, el guardameta del Júpiter, tiene que despejar con el puño una situación difícil, provocada por los atacantes astures



CUANDO, durante la primera parte del partido, el aire empujó constantemente la pelota hacia el campo del Arenas, los delanteros del equipo azul-grana aprovecharon siempre la ventaja para sostener la fuerte presión que determinó su victoria. El grabado que ilustra esta plana recuerda uno

DE LA FINAL DEL CAMPEONATO DE ESPAÑA DE FÚTBOL CELEBRADA EL DOMINGO EN SEVILLA

FOR CASPAR

de los momentos más peligrosos de los cuarenta y cinco minutos primeros. El corner produce ante la puerta vizcaina una situación angustiosa que Jáuregui, el guardamete vasco, acierta a resolver saltando prodigiosamente y dando un puñetazo al balón que por este vez no llegará a la red de los nortños.

Ayuntamiento de Madrid



Los automóviles participantes en la prueba de las cien millas de Brooklands, preparados para la salida y tomados en líneas sobre la cinta de la meta

AUTOMOVILISMO INTERNACIONAL

LA PRIMERA PRUEBA MIXTA DE LAS CIEN MILLAS EN BROOKLANDS, ORGANIZADA POR EL JUNIOR CAR CLUB

Si nuestros organizadores quisieran inspirarse en el ejemplo extranjero, sin caer por ello en la imitación vulgar, no surgirían los incidentes que á menudo estorban el éxito de las organizaciones nacionales, y perjudican de igual modo á los aficionados y á los industriales.

Los programas de los clubs motoristas no pueden ser una lista de carreras donde se rinde culto á la velocidad exclusivamente. Mucho menos en España, donde las vías de comunicación no son las rutas ideales de Norteamérica, por ejemplo.

Hay, además, otro motivo: para hacer velocidad pura están los autodromos, las pistas neutralizadas en las fechas señaladas para correr.

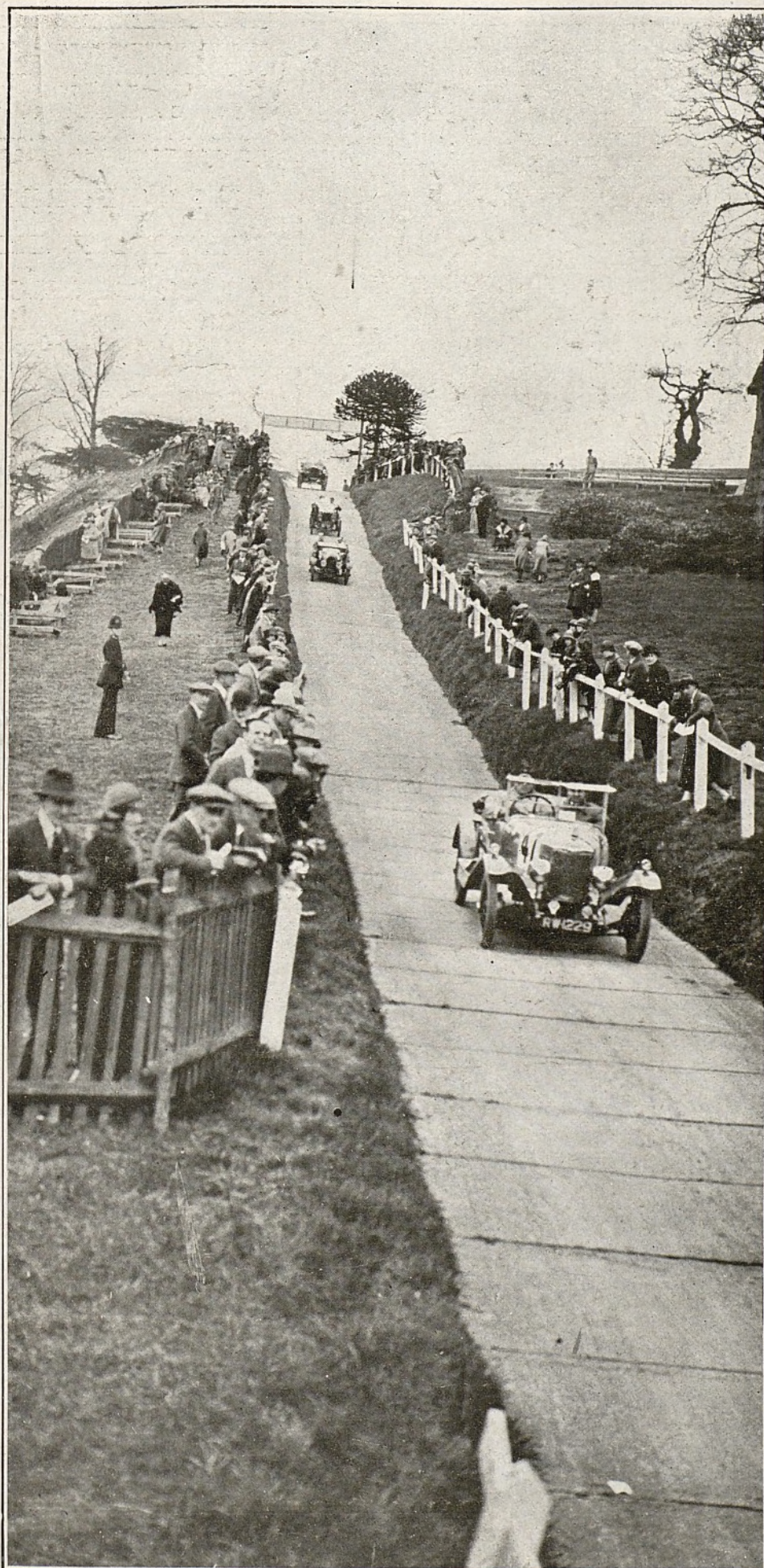
Otro género de carreras interesantes, que prueban perfectamente el rendimiento cuanto á velocidad de los motores, son las tituladas kiló-

metros lanzados, y de las que nuestro Moto Club no organizó ninguna durante las últimas temporadas por falta de pista apropiada, ya que á los 500 metros del Parque de Madrid no se puede clasificar como carrera de trascendencia.

Hace muy pocos días, en los alrededores de Metz, en la carretera de Jony-aux-Arches á Montigny, sobre una distancia de dos kilómetros con salida parado, se hicieron brillantes exhibiciones de velocidad con la carretera neutralizada.

¿Por qué no seguir este ejemplo cuando la vida oficial de nuestra primera entidad motorista se normalice en definitiva?

Por las carreteras, lo que es deber de los clubs automovilistas, es fomentar el turismo, la regularidad.



Algunos de los coches que corrieron las cien millas del Junior Car Club, descendiendo la colina de Test Hill, antes de llegar a la pista de Brooklands, donde estaba instalada la meta

No pueden confeccionarse los programas del pequeño motor sin otra consulta a la afición, ni más estudio que el sencillo cambio de impresiones de los que, a pesar de poner en ello toda su buena voluntad, olvidan que los concursos han de ser organizaciones que sienta el deportista, que haya deseado alguna vez viendo los recorridos por donde rueda frecuentemente.

En Inglaterra, donde el automovilismo constituye una pasión deportiva ferviente, los clubs numerosos no establecen competencias sin objeto determinado; antes al contrario, de antes de comenzar la temporada y teniendo en cuenta los proyectos y las posibilidades de cada entidad, se confecciona un programa general de pruebas y concursos. Luego, la verdadera competencia estriba en superarse unos a otros organizadores, por lo que hace a los detalles minuciosos de la preparación.

En estos esfuerzos deportivos tienen amplio margen las carreras de velocidad, que no salen sino rara vez de los autódromos, y en algún caso determinado se celebran en circuitos cerrados y neutralizados absolutamente.

Ciertamente que no se parece nuestro país al británico; ni aquí los organizadores hallan las facilidades que en Albión encuentran los deportistas; pero es indudable que un entusiasmo y una actividad continuada darían su resultado al cabo, y las entidades y los centros oficiales, orientados según el nuevo sistema de cosas, tenderían a favorecer los organismos directivos que se manifestarán con un celo y una fe que bien se merece el deporte del motor.

Hay que tender a desvirtuar la idea antidportiva, el aspecto lamentable de las carreras cuyos incidentes vienen a restarles brillo. Cierta parte de prensa parece no interesarse sino cuando precisamente la fatalidad produce alguna víctima; y aun hay un número de opiniones que entienden preferible silenciar todo lo que se refiere a las marcas por un falso concepto de la publicidad. Si el motor, el nombre del aparato tiene una participación en los triunfos, siempre el verdadero éxito es del piloto, que sabe aprovechar todos sus recursos y obtener el rendimiento máximo del motor, cuya eficacia varía tanto según las condiciones del clima y las particularidades de la prueba.

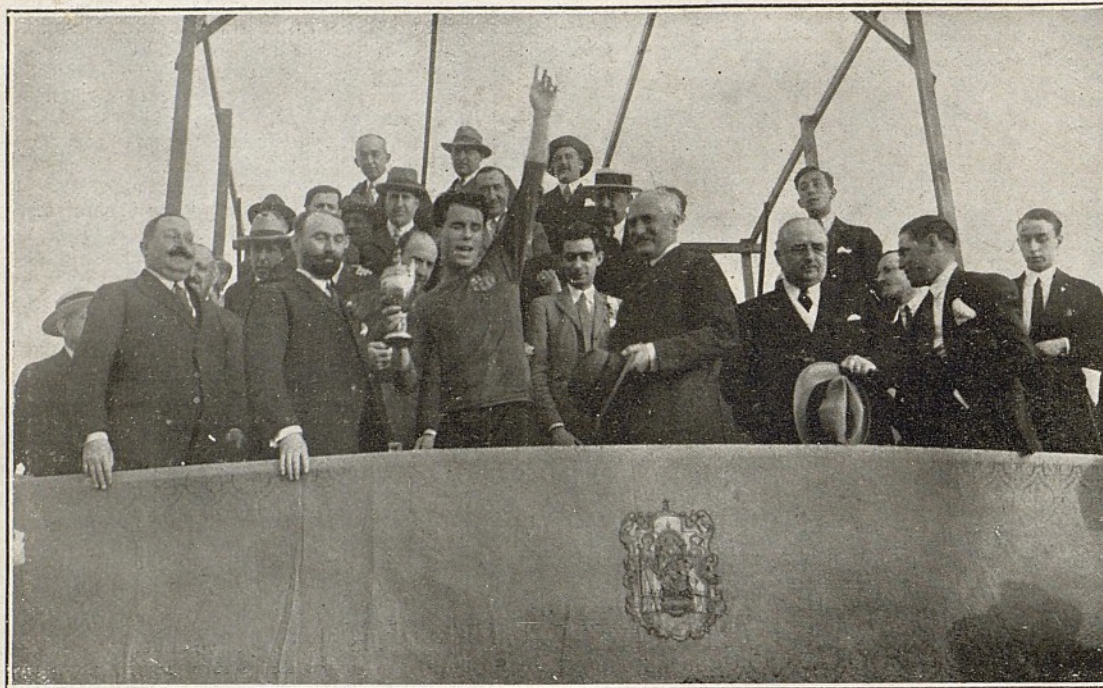
La carrera últimamente celebrada en Inglaterra y a la que se refieren las fotografías que ilustran estas planas, ha sido organizada por el Junior Car Club; y, en realidad, ha sido más bien una prueba de resistencia, algo así como un cross-country difícilísimo, donde los cochés, si tenían que lanzarse en algunos trozos, habían de probar en otros muchos una elasticidad perfecta para sobrellevar las dificultades del largo recorrido.

Más de cincuenta coches partieron en compacto grupo de la meta, situada en la pista del autódromo de Brooklands; sobre él describieron una amplia vuelta, sin llegar a cubrir la totalidad del circuito, y al tomar la recta salieron para efectuar el resto del recorrido. Este era difícilísimo, y en él había trozos donde la carretera estaba en magníficas condiciones para hacer velocidad; pero acto continuo entraban en caminos particulares de difícil acceso, escalaban pendientes durísimas, y, finalmente, antes de volver a la meta de llegada en la pista del autódromo, tenían que descender un trozo de carretera en pendiente inclinadísima, a cuyo final les esperaba una curva muy pronunciada en ángulo agudo, sobre terreno descarnado, cubierto de piedrecitas. Todavía, y como conclusión, el final de esa curva era la estrecha entrada de un túnel, al final del cual se entraba ya en Brooklands.

El recorrido de 100 millas dió estos resultados: 1, Newsome, sobre Salmson, categoría de 1.100 centímetros cúbicos.

Categoría 1.500 c. c. Sport: 1, Humphreys, sobre Amilcar.

Nadie dudará, al final de semejante esfuerzo, que los vencedores son unos verdaderos héroes del automovilismo deportivo y turista.



Terminado el match, Samitier, el capitán barcelonista, recibe de manos del Infante D. Carlos la Copa premio al campeón de España

LOS GRANDES PARTIDOS
DEL CAMPEONATO
DE ESPAÑA DE FÚTBOL
EN EL TERRENO
NEUTRAL SEVILLA-
NO, EL BARCELONA
VENCE AL ARENAS
BILBAINO POR 2 Á 0
Y SE ADJUDICA EL TÍ-
TULO DE CAMPEÓN



El once del F. C. Barcelona, campeón de España de la temporada 1924-25, por su victoria sobre el Arenas, de Guecho, el domingo último en la capital andaluza



Con una jugada habilísima, Samitier logra despistar al guardameta arenero, tirando un shot que no puede evitar el primer tanto a los ocho minutos de juego. Véase en el grabado cómo penetra la pelota hasta la red sin que Careaga llegue a tiempo, y en tanto que el chutador lanza un hurra jubiloso.

Un campeonato de España más! La pista sevillana ha sido desfavorable esta vez a los bilbaínos. Por otro lado, el grupo catalán ha sabido imponerse venciendo justamente, por la razón sencilla de tener una línea de ataque muy superior a la de los rivales.

Si la pelea transcurrió sin incidencias, si fué normal el resultado; si el discreto arbitraje y la conducta absolutamente imparcial del público alejan toda idea de equivocación por lo que hace al resultado, ¿cabe decir también que los grupos finalistas representan los valores más definidos de las contiendas, de las que salieron vencedores?

A este punto responderíamos negativamente. Ni el Barcelona, campeón de España, ni el Arenas, finalista del torneo, pueden ser el exponente de nuestro deporte popular, sin que durante la temporada, jugando la suerte en papel decisivo en varios matches, haya acompañado a los azul-granas hasta el término, y a los de Guecho dejándoles al dintel del triunfo definitivo.

En honor a la verdad, el grupo campeón nacional, volviendo por sus fueros cuando parecía demasiado tarde para realizar la hazaña que ha culminado en el triunfo sevillano; consiguió el milagro de ensambalar tantas figuras desemejantes.

En los bilbaínos, la falta de conexión entre los delanteros es razón que justifica la derrota.

Pero ahora traerá este resultado, con el hecho de que sean dos equipos de catalogación tan opuesta, y aun la circunstancia de que el campo duro de Sevilla haya sido el escenario de la contienda, la cuestión debatidísima del profesionalismo y los terrenos duros ó blandos... Queremos creer que la solución que se impone es la instauración de una fórmula que defina concretamente la cuestión, alejando la posibilidad de que en lo sucesivo pueda concluir el Campeonato de España como ha terminado éste de la temporada 1924-25, que unge vencedores nacionales al grupo catalán de la ciudad de los condes.

JUAN DEPORTISTA



Transcurridos 32 minutos de juego, Sancho, el medio-centro azul-grana, alejado de la red, lanza este certero y colocado disparo, que Jáuregui no alcanza a detener y que vale a los campeones su segundo y último tanto

FOTS. GASPAR



D E P O R T E D E E S G R I M A LA ÚLTIMA REUNIÓN DE LA FEDERACIÓN CENTRAL, CELEBRADA EN EL CASINO DE MADRID

EN la sala de armas del Casino de Madrid, galantemente cedida, se celebró el torneo organizado por la Federación Central, para el que se inscribieron cuarenta y seis tiradores, la mayoría de ellos á dos armas. Los resultados fueron:

Prueba de florete (infantil).—1, Pablo Arandilla (campeón); 2, Luis Ezquerro.

Juniors (florete).—1, Arturo Serrano (campeón); 2, Benito M. Peiró; 3, Carlos Muro.

Juniors (espada).—1, Arturo Serrano (campeón); 2, Manuel Sobrino; 3, Juan Esquer; 4, Carlos Muro; 5, Benito M. Peiró; 6, Alfonso Heredero.

En las eliminatorias de sable (infantil), tomaron parte diez y siete tiradores, todos ellos estudiantes. Por este motivo, y tener que comenzar los exámenes, hubo necesidad de tirar la final, que estaba anunciada para otro día.

En las dos eliminatorias quedaron clasificados diez tiradores para la final, obteniéndose los resultados siguientes:

- 1, Antonio Ferrero, 9 victorias.
- 2, Antonio Acingo, 7 victorias y 13 tocados.
- 3, Arturo Villa, 7 victorias y 16 tocados.
- 4, Joaquín Piñol, 6 victorias.
- 5, José Carmona, 4 victorias y 19 tocados.
- 6, Pastor Bahamonde, 4 victorias y 20 tocados.
- 7, Fernando González, 4 victorias y 22 tocados.
- 8, Salustiano Apellón, 2 victorias y 21 tocados.
- 9, Miguel Lemos, 2 victorias y 21 tocados.
- 10, Joaquín de la Torre.

Las finales se celebraron el día 4 de Mayo, y resultaron muy interesantes.

Formados dos equipos, después de las pruebas eliminatorias, tiraron los Sres. D. Antonio Ferrero, D. Pedro Macías y D. Isidoro González de Mendoza, alumnos del Instituto de Cisneros, con los señores

D. Fernando Esteban, D. Antonio Gascuñana y D. Guillermo Núñez, alumnos de San Isidro, obteniendo los primeros siete victorias, por dos que consiguieron sus contrarios.

Actuaron de jueces de campo los tenientes coroneles Caso y Ramírez, y los señores D. Evelio Jiménez, D. Carlos Revenga, D. César La Torre, D. Williams Grillet, D. Manuel Sobrini y otros.



Grupo de aficionados y tiradores que presenciaron las pruebas del torneo de la Federación, reunidos al finalizar el concurso

FOTS. CAMPÚA Y MARÍN

Ayuntamiento de Madrid

DEPORTE HÍPICO

LAS GRANDES PRUEBAS DEL CONCURSO HÍPICO EN LA CAPITAL VALENCIANA

En la ciudad del Turia se han celebrado las pruebas del programa del concurso hípico, que anualmente organiza la Sociedad Valenciana.

Durante el concurso del año actual, el público ha acudido al hipódromo más numeroso que nunca, demostrando la afición creciente por un deporte no muy cultivado, pero que cuenta en la capital valenciana con un grupo de aficionados numerosísimo.

La nota más saliente, aparte la deportiva, del concurso de la temporada actual, ha sido la reunión de todas las bellezas levantinas con ocasión de estas fiestas. Todas las gentilísimas muchachas han lucido en los días del concurso las lindas toaletas propias de la primavera maravillosa levantina, y su desfile sugestivo ha constituido el encanto mayor del hípico programa deportivo.

La Copa del Rey, el premio más importante del concurso, fué el más codiciado del programa. Había que salvar quince obstáculos y se presentaron veinticinco caballos.

Ganó el primer premio, después de hacer el recorrido sin ninguna falta, el caballo «Avión», montado por el capitán de Equitación Antenor Betancourt, que invirtió en la prueba un minuto y cincuenta y cinco segundos.

El segundo premio lo obtuvo «Madirán», montado por el capitán de Regulares Cabanillas; tercero, «Lampró», montado por Alvarez Osorio.

En la segunda prueba obtuvo también el primer premio el caballo «Avión», en un minuto y treinta y cinco segundos; segundo, «Madirán» y tercero «Testa».

Al terminar el concurso, el capitán general Sr. Fontán hizo entrega oficial



El capitán Betancourt, montando su caballo «Avión», en un obstáculo, durante el recorrido de la prueba de Honor, en la que resultó vencedor

F. TS. DESFILIS

de la Copa de Su Majestad al capitán Betancourt, quien la recibió entre una clamorosa salva de aplausos y á los acordes de la Marcha Real.



El capitán general de Valencia, Sr. Fontán, entregando la Copa de S. M. el Rey al vencedor de la prueba



El caballo «Telemetría», montado por D. Federico Sousa, que ganó el segundo premio en la prueba Nacional

Ayuntamiento de Madrid



La selección catalana que venció al grupo francés por 2 goals á 1



Los futbolistas del Suroeste de Francia, batidos por Cataluña por 2 goals á 1

ACTUALIDAD
EN BARCELONA
LOS SELECCIONADOS DEL
SUROESTE DE FRANCIA CONTRA
LOS CATALANES,
Y LA UNIÓN DE
SANS FRENTE Á
LA SELECCIÓN
DE CANARIAS

EN la Ciudad Condal, la actualidad futbolística tuvo dos aspectos interesantísimos. La selección francesa jugó un match importantísimo contra la catalana, con las excepciones de los equipistas



El guardameta de la selección canaria rechazando con el puño un ataque de los delanteros del Unión del Sans



La selección canaria que jugó contra el once de la Unión de Sans, venciendo por 2 goals á 1. FOTS. GASPAR Y SPORT

del F. C. Barcelona, que jugaban en Sevilla el match final de España.

Un fuertísimo aguacero obligó á suspender el encuentro á la mitad, cuando los catalanes tenían una ventaja de dos goals á uno y habían acusado la superioridad.

La selección canaria que actúa en la Península viene mostrando un futbol de clase muy notable, que en los terrenos deportivos donde ha actuado ha merecido los plácemes generales.

Ahora, en Barcelona, frente al once entrenadísimo de la Unión Sportiva de Sans, que tan brillante papel hizo durante el campeonato regional, han logrado un notable triunfo, venciendo por dos tantos á uno, tras una liza empenadísima y noble.

El partido ha venido á demostrar que el deporte en las Islas Canarias tiene una personalidad destacada, tanto más si se considera que aún hay grupos como el Marino, que no tiene representante en esta selección. Impónese, pues, que la Federación Nacional tome de ello nota para que los deportistas insulares no queden en lo sucesivo excluidos del campeonato de España.

EL DEPORTE EN MADRID

LA UNIÓN SPORTING
VENCE Á LA DEPORTIVA
FERROVIARIA POR TRES
GOALS Á UNO EN
EL PRIMER PARTIDO
DE PROMOCIÓN



El portero del Unión Sporting salvando un peligroso remate de un centro que el delantero ferroviario pretendía terminar de un cabezazo

Ante la meta de los rojos se produce una terrible confusión porque el guardameta retiene la pelota varios segundos

Chales, el medio-centro del Unión, que hizo un extraordinario partido, destacándose de los veintidós jugadores notablemente



El grupo unionista, que logró vencer á la Deportiva Ferroviaria por tres tantos á uno, esquivando el peligro de pasar á la categoría inferior

FOTS. DÍAZ CASARIEGO

Ayuntamiento de Madrid



El campeón olímpico finlandés Stenroos, entrenándose con un compatriota que le ha acompañado á los Estados Unidos y otro atleta americano, antes de participar en las pruebas que ha ido á correr á Norteamérica



Oscar Stenroos, fotografiado de modo que el lector puede tomar una lección de entrenamiento, con la imitación pura y simple del finlandés

FOTS. AGENCIA GRÁFICA

ATLETISMO INTERNACIONAL LOS CAMPEONES OLÍMPICOS FINLANDESES EN LOS ESTADOS UNIDOS

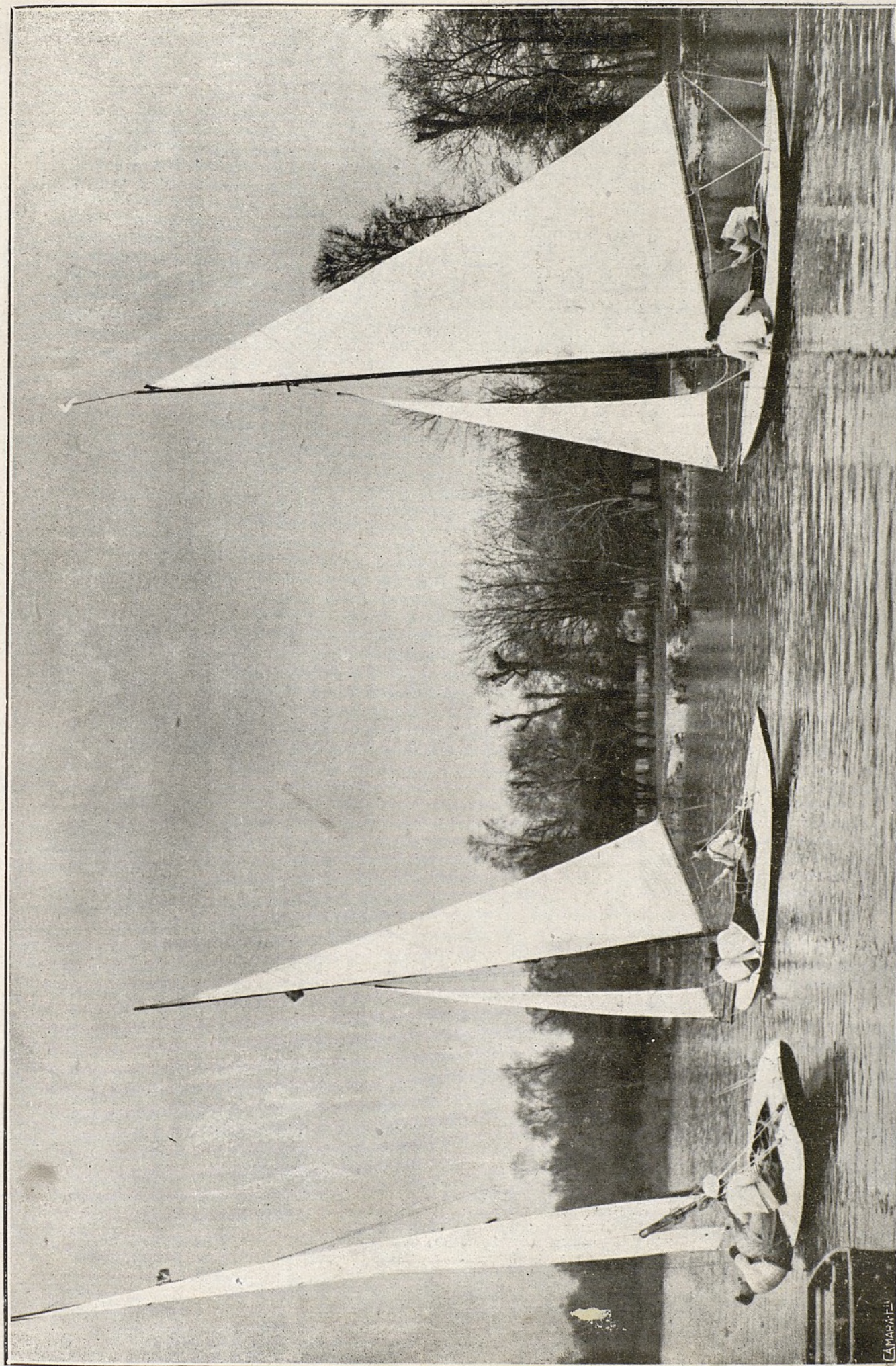
SIGUIENDO los pasos de Paavo Nurmi y otros compatriotas extraordinarios, Albin Oscar Stenroos ha desembarcado también en tierra norteamericana, cediendo á las invitaciones sugestivas de los grupos deportivos poderosos de Yankilandia.

Si antes habían causado formidable impresión Ritola y Nurmi, al punto de que su regreso á la patria va siendo cada vez más problemático, la exhibición de Stenroos, el campeón olímpico del marathon, ha sorprendido á los atletas de Norteamérica, que le han calificado de fenómeno especialista de la dura prueba.

El finlandés, desde el momento de desembarcar ha comenzado su entrenamiento, durante el que le ha sorprendido el fotógrafo. En el grabado de arriba aparece acompañado de otro corredor notable, su compatriota Louis Tikonon, y del americano Carl Kroske, los que, á pesar de su preparación, difícilmente pueden seguir al campeón.

Más interesante resulta el grabado de la izquierda, que es todo un compendio del arte de correr á pie. Aquí el finlandés marca un tranco sencillamente formidable, el que durante las pruebas tiene que distanciarle rápidamente de todos los rivales; mueve los brazos con una elasticidad matemática, basculando rítmicamente, y lleva la cabeza erguida sin aparente esfuerzo, sobre el pecho adelantado que se mueve fácilmente, con respiración acompasada.

Ahora bien; ¿después de probar su valía en los Estados Unidos, no se quedará allí Stenroos haciendo compañía á Nurmi y á Ritola?

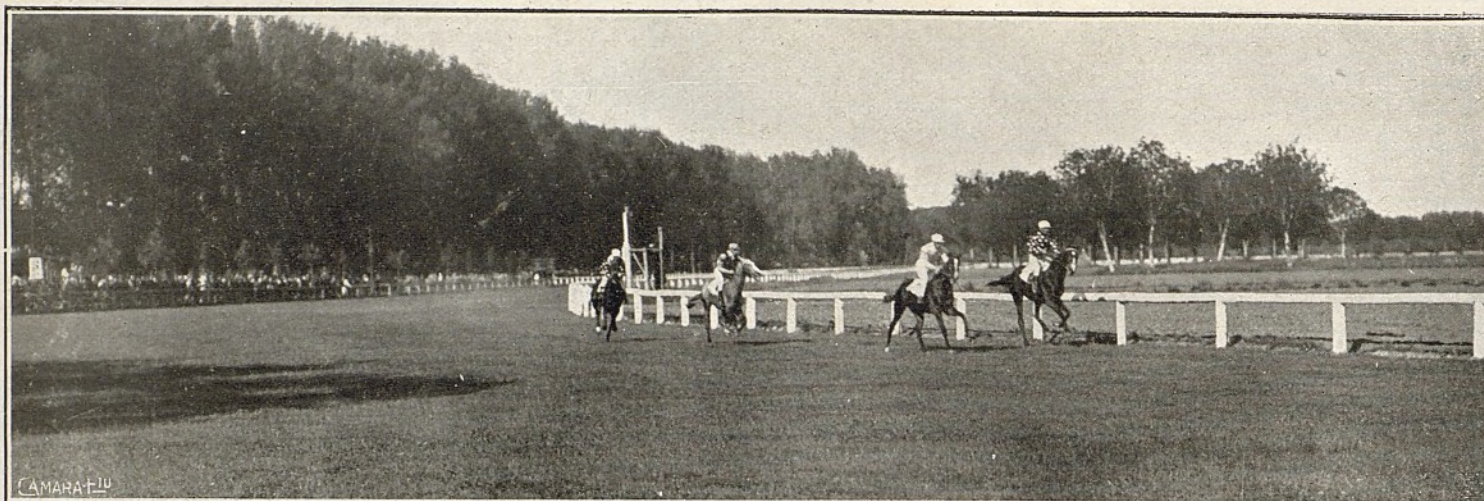


Ayuntamiento de Madrid

LAS PRIMERAS PRUEBAS BRITÁNICAS DE BALANDROS DE LA TEMPORADA

A PENAS el tiempo ha querido permitirlo, los aficionados á los deportes náuticos han comenzado sus concursos tradicionales. En la prueba inaugural celebrada en Surbiton, los balandros «Kingfisher», «Sancy Sally» y «Surf» disputaron la regata, en la que la primera embarcación, patroneada por mistress Turketme, resultó vencedora. Nuestra fotografía, obtenida durante el momento más difícil del recorrido de la regata sobre el Támesis, señala la seguridad con que los balandristas viran en el instante oportuno

FOT. GRIZ



Dame de Pique, Pierrette, Elvire y Reinos, las potrancas debutantes al terminar su carrera en la pista de Aranjuez

LAS CARRERAS DE CABALLOS EN ARANJUEZ EN EL BELLO HIPÓDROMO DE LEGAMAREJO, LA REUNIÓN ARISTOCRÁTICA DE LA PRIMERA JORNADA HÍPICA OBTUVO UN ÉXITO

EL Hipódromo de Aranjuez es el más bello del Continente. Se le llama, con justicia—dicen los *connaisseurs*—, el Ascot español. Cuando el «boom» de las carreras en España, el regio propietario de la espléndida posesión de Legamarejo quiso abrir a la vida activa del deporte aquella magnífica pista, instituyendo, para perpetuar sus temporadas, una serie de pruebas que han adquirido un inimitable sabor clásico, y cuya repetición, en las sucesivas temporadas, es un fomento constante de las diversas categorías de caballos á que estan destinadas.

La reunión de Aranjuez dura sólo dos días. Son dos hermosas fiestas cortesanas que un tiempo deliciosamente primaveral suele favorecer. Su breve historia, además de la perennidad de su recuerdo depor-

tivo, se ha ilustrado ya con memorables acontecimientos de orden político, con ocasión de la jornada que el año pasado tuvo lugar en honor de los Reyes de Italia.

El escenario de estas fiestas hípias realza su propia belleza. La pradera inmensa, esmaltada de bosques centenarios, rodea al recinto hípico, pintorescamente decorado en todas sus dependencias en el más encantador estilo campestre.

La pista de carreras es la mejor de España, y la que, por su conformación y dimensiones, sirve mejor para la mayor regularidad de las carreras. En sus 2.000 metros de cuerda, con rectas inmensas y amplísimos recodos, pueden los buenos caballos des-

plegar libremente su acción, y puede asegurarse que siempre la auténtica buena clase es la que triunfa sin los entorpecimientos de los recodos bruscos, ni del terreno inadecuado.



La reunión del jueves, primera del meeting de este año, obtuvo el éxito habitual. La Familia Real presidió una asamblea de público deportivo, por demás distinguido y elegante.

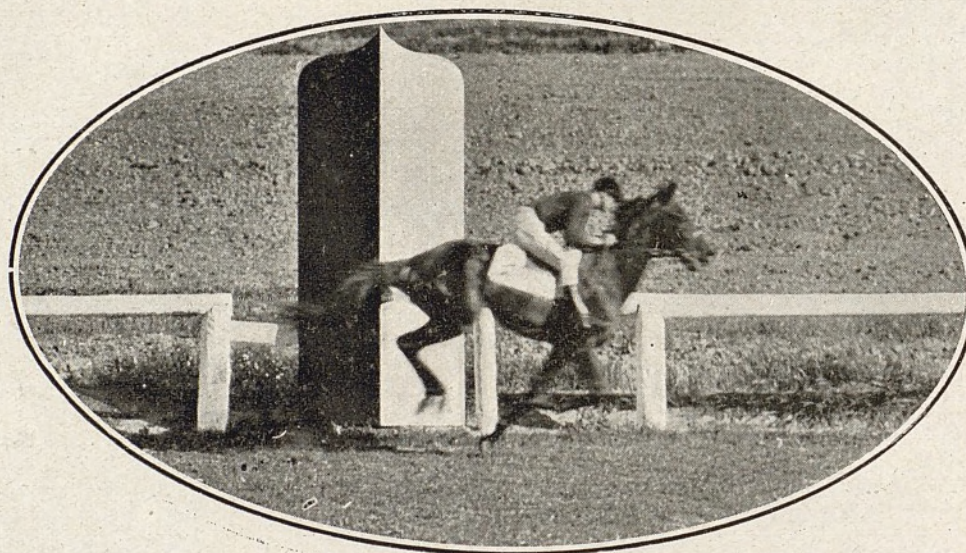
Dos pruebas importantes comprendía el programa. La «clasicísima» prueba de productos nacionales y la Copa de la Reina. La poule fué ganada por *La Doriguilla*, la excelente potranca del conde de la Cimera; la hija de *Byllicock* y *La Glorieuse* batió, después de una emocionante lucha en la recta final, á *Toribio*, del marqués del Llano, que con ella era favorito. El propietario de la ganadora fué muy felicitado por inscribir su nombre en el palmarés de esta carrera, que hasta ahora siempre había sido ganada por la cuadra del duque de Toledo; esta Casa estuvo representada en esta ocasión por *Le Faubourg*, de S. A. R. el Príncipe de Asturias. El hijo de *Le Bourget* y *Froggie* decepcionó. Una propia hermana suya, *Elvire*, debutó en la prueba de potrancas que inauguraba la tarde. De apariencia insignificante, en la carrera lo demostró también; de sus tres congéneres, *Dame de Pique*, por *Robinet* y *Coral Strand*, también del conde de la Cimera, fué la mejor en el paddock y en la pista.

La Copa de la Reina, la otra prueba importante del día, fué para el Rey. He aquí un resultado que todo el mundo acogió con simpatía. *Bolívar*, que ha iniciado sus cuatro años en una forma imponente, la ganó con autoridad indiscutible, en un estilo «sobrado», batiendo á *Lusigny*, *Cantón* y *Lightfoot*. Esta última, que el año pasado ganó los grandes premios del programa madrileño, hizo la peor carrera de su vida.

La Copa de la Escolta Real fué para *Labrador* tarea fácil. Este triunfo del marqués de Viana fué muy aplaudido, y todo el mundo aprendió con satisfacción que esta cuadra va á ampliarse notablemente.

Antes del desfile, *Jorgito* hizo walk-over en la carrera militar, acompañado galantemente por *Pierremande*.

EL JOCKEY



Labrador, del marqués de Viana, gana la Copa de la Escolta Real



Su Majestad la Reina entrega su copa al duque de Toledo, su augusto esposo
FOTS. CAMPÚA

Ayuntamiento de Madrid

AEROSTACIÓN Y DIPLOMACIA

UN VIAJE DESGRACIADO EN GLOBO QUE PUDO INFLUIR EN LA HISTORIA DE ESPAÑA

No conocíamos relaciones entre los deportes y la política; pero la mejor prueba de que pueden, en ciertos casos excepcionales, existir es la narración de un caso verídico, y que creemos curioso recordar, ya que su resultado pudo haber ejercido influencia decisiva en la vida de España.

Recordaremos, ante todo, al lector que durante el sitio de París en 1870 utilizaron los sitiados repetidamente la vía aérea para la transmisión de su correo, utilizando sucesiva y alternadamente palomas mensajeras y globos aerostáticos; estos últimos del tipo entonces conocido, es decir, esférico y no dirigible. Establecida la estación aeronáutica en Orleans, confiaron su dirección á Eugenio Godard, padre de los tres hermanos del mismo apellido, que después heredaron sus aficiones á las excursiones aéreas.

Varias fueron las ascensiones preparadas y ejecutadas con resultados diversos; y entre ellas la que vamos á recordar, efectuada el 14 de Octubre de 1870. Dos globos partieron aquel día: el *Guillermo Tell* y el *Godofredo Cavaignac*, y de éste es del que vamos á hablar.

Ocupaban la barquilla: M. de Keratry, antiguo prefecto de Policía, con dos secretarios cuyos nombres no hemos llegado á conocer, acompañados del anciano padre de los Godard, encargado de ejercer las funciones delicadas de piloto y técnico aeronauta. Funciones que, desde antes de la partida, desempeñó poco satisfactoriamente, pues debía haber previsto que el viento reinante aquel día (Oeste) no era el más conveniente para el objeto de su excursión. No tuvo, sin embargo, esto en cuenta, y dió la señal de salida, que se efectuó sin ninguna dificultad, elevándose en muy poco tiempo á una altura suficiente para no ser alcanzados por las balas. Descartado este peligro, no causó temor á los viajeros una descarga, que tomó por blanco el globo y que les enviaron los prusianos desde el bosque de Bondy, por donde cruzaron los aeronautas las líneas enemigas.

El viaje se presentaba bien. Pronto las nubes interceptaron la vista del suelo, y durante varias horas el viento arrastró el globo en una dirección que los pasajeros no pudieron apreciar exactamente. Sostenía Godard que marchaban hacia el Sur, y hablaba de aterrizar cerca de los Pirineos. Pero M. de Keratry, al oír ruido de fusilería y cañoneo, comprendió rápidamente que estaban equivocados y que, en realidad, marchaban hacia el Este, reforzándose su convicción cuando, por un desgarrón de las nubes, entrevió un pueblo ocupado por las tropas prusianas. Creyó, por lo tanto, que sería prudente reconocer el terreno antes de proseguir el viaje, y ordenó á Godard que descendiera lo suficiente para lograr su propósito.

Obedeció el piloto, y empezaron á descender rápidamente; pero al atravesar la capa de nubes, el vapor de agua se depositó sobre el globo en tal cantidad que, aumentando su peso, convirtió el descenso en rapidísima caída, tanto, que franqueando en pocos segundos el espacio libre y al llegar al suelo, se rompió la barquilla por efecto del tremendo golpe. Dos veces rebotó el aeróstato antes de quedar definitivamente caído en un campo labrado, y durante las sacudidas se hirió M. de Keratry en la cabeza y en la pierna izquierda.

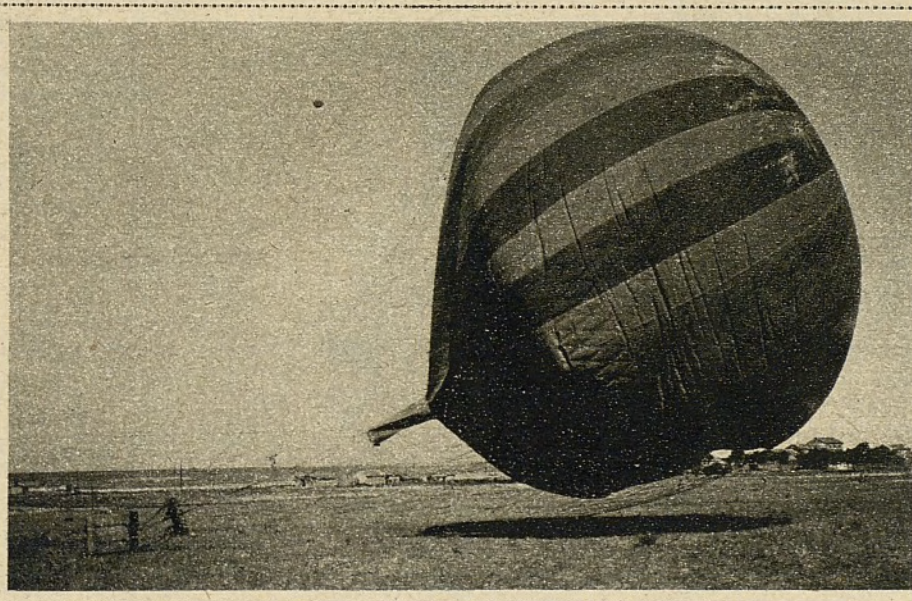
Acudieron algunos campesinos, que ayudaron á salir de entre los restos del globo á los malaventurados excursionistas, enterándose éstos

del lugar de su aterrizaje forzado. Se encontraban en Bar-le-Duc, ciudad de Lorena, ocupada por los prusianos, que con frecuencia patrullaban por el lugar en que habían caído.

La misión de M. de Keratry y sus secretarios les imponía la obligación de ponerse á salvo, para su cumplimiento, y después de un brevísimo examen de la situación determinaron un plan de conducta. Ganaron los bosques, con la natural ayuda de los comarcanos, y allí subieron á un carricoche que les transportó á Essonville, donde se detuvieron un rato. Desde allí soltaron una paloma mensajera, que llevó á París la noticia de la marcha de su viaje.

Durante su breve detención recibieron noticia de que los prusianos habían acudido al campo en que cayó el globo; detuvieron á Godard (que allí se quedara), y habían salido en busca de los restantes pasajeros. No demoraron, por tanto, su estancia en Essonville, y partieron inmediatamente para Chaumont, llegando á las nueve de la noche del día 15. Aquí dominaban aún los franceses; el servicio de trenes funcionaba, aunque muy irregularmente, y les fué posible tomar uno que les depositaba en Tours en la mañana del 16.

Desgraciadamente para M. de Keratry, sus heridas, aunque de poca gravedad, le impedían volver á ponerse en marcha inmediatamente. Vióse obligado á descansar unas horas, y por este retraso le fué imposible llegar á Madrid, término de su viaje, hasta el día 19. En vez de tardar de uno y medio á dos días, como se había calculado, había invertido cinco en su viaje y llegaba tarde.



El esférico abatido por el aire se inclina hacia la tierra, ya que no puede dominar los elementos...

La misión de M. de Keratry consistía en recabar de los poderes gobernantes de España el auxilio de nuestra nación para la lucha que Francia sostenía. A cambio de un ejército español de 80.000 hombres, que serían pagados y mantenidos por Francia, ésta nos ofrecía su apoyo para reprimir la insurrección de Cuba y el mantenimiento de nuestra integridad colonial. Pero el viento y los accidentes, prolongando el viaje, habían dado lugar á la intervención cerca de nuestro Gobierno de la diplomacia alemana, y las proposiciones de M. de Keratry fueron rechazadas.

Y véase cómo el aire, por soplar hacia el Este y no hacia el Sur, influyó poderosamente en los destinos de las naciones.

En efecto: si M. de Keratry, llegando á Madrid tres días antes, logra ver aceptadas sus proposiciones, Francia habría ganado la guerra, en vez de perderla. Entonces, Alemania, vencida en 1870, no hubiera, probablemente, estado en 1914 en la situación en que estaba de prosperidad y fuerza, y quizá no habría habido guerra europea. Por otra parte, y sostenidos por Francia, tal vez no habiéramos lamentado en 1898 el desastre de nuestro imperio colonial. Y... Pero ¿para qué seguir? Al cabo de cincuenta y cinco años causa alguna emoción hacer hipótesis acerca de las trascendentales consecuencias que para el mundo civilizado haya podido tener la dirección de un globo aerostático, dirigido el 14 de Octubre de 1870 en dirección desfavorable para los deseos é intenciones de quienes lo lanzaron á los espacios.

MODESTO CURIOSO

KINKÉ, EL INICIADOR DE LA ESCUELA SEVILLANA, NOS DICE SU OPINIÓN SOBRE LO QUE DEBIERA SER EL EQUIPO NACIONAL

KINKÉ es un andaluz de Barcelona. Un hombre que tiene la alegría del carácter meridional, el acento andaluz, la cordialidad y la gracia sevillanas, y que luego guarda en el bolsillo una cédula personal, una de esas cédulas personales que van á constituir la más hermosa de las pesadillas para los varones solteros y mayores de cinco lustros, en la que se hace constar que D. Juan Armet y Castellví, de X años de edad, es natural de Barcelona, provincia de ídem.

Kinké no había estado nunca en Sevilla ni había entrado en Andalucía. Y, sin embargo, según me dice, su sueño dorado, su más grande ilusión, era marchar á la ciudad de la Giralda.

—No he deseado nada en mi vida con tantas ganas, como entonces deseaba todos los días y á todas las horas darme una «vuertecita por allá abajo».

—¿A pesar de que no lo conocía?

—A pesar de no haber estado allí nunca. Porque conocerlo, ¡huy, sí, yo lo conocía! A través de postales y de vistas; á través de docenas de libros que yo leí uno tras otro sin descansar, y á través de una novia sevillana que yo tuve por entonces en Barcelona, que cuando hablaba de Sevilla—¿y de qué iba á hablar si no?—tenía más brillo en los ojos y más gracia en la cara... Hasta que llegó una vez en que pude hacer una escapadilla para ver aquello, y me convencí de que ya lo conocía como si lo hubiese visto. Que era un poquitillo más bonito aún de lo mucho que yo me había imaginado; nada más. Y yo, que había ido para pasar quince días, me quedé allí, y allí llevo ya nueve años y allí pienso morir.

—¿Cómo nació en usted la afición al fútbol?

—Jugando, desde muy pequeño, en el Colegio de los Escolapios de Barcelona. Mi primer club fué el Universitario, de cuyo equipo infantil tomé parte á los once años. Luego, siendo muy joven, acababa de cumplir los catorce, jugué también en el primer equipo.

—¿De allí pasó usted al Sevilla?

—No; antes de ir á Sevilla vine á Madrid, en donde estuve dos meses jugando con el Racing. Aquí fué donde conocí al que luego había de ser mi equipo. Fué en 1916, el primer año que el Sevilla quedó campeón de Andalucía. Se eliminaba con el Centro, y vino aquí á jugar su partido de cuarto de final con el Madrid. Perdieron por 8 á 1. Quizá por eso mismo me fueron simpáticos; los conocí, nos hicimos amigos y me marché con ellos. De este modo ingresé en el club, en donde he de

jugar mientras pueda, y del que he sido muchos años capitán y preparador.

Es algo pintoresco que el iniciador de la llamada escuela sevillana no sea andaluz de nacimiento—ya que de corazón sí lo es—, y que conociese en tales circunstancias á los que luego habrían de ser sus compañeros y discípulos.

Kinké fué el principio, el punto inicial del estilo en el fútbol andaluz.

La maravilla de esos pases cortos y rápidos, de esas combinaciones precisas y matemáticas, de ese filigraneo hábil y vistoso, fué inventada y fué introducida por él.

Y, sobre todo, está el mérito extraordinario de que no se ha limitado á hacer, sino que también supo enseñar á hacer.

—¿Cuántos puestos ha cubierto usted?

—Menos de extremo izquierda, he recorrido toda la línea delantera. Me gusta más ser centro del ataque; pero ahora juego de interior izquierda, por necesidad del equipo.

—¿Qué árbitro le gusta á usted más de todos los que ha visto?

—Murguía.

—De los de la región Centro, ¿qué club prefiere?

—Ya le he dicho que fui jugador del Racing. No es extraño, pues, que siga siendo racinguista.

—¿Qué club opina usted que quedará este año campeón de España?

—Creo que los finalistas serán la Real Sociedad de San Sebastián y el Sevilla ó el Barcelona.

—¿Cuál ha sido su mayor alegría futbolística?

—La tarde en que el Sevilla, mi Sevilla, ganó en Madrid, y en 1921, al Athletic de Bilbao. Un partido muy bien ganado, y que luego, federativamente, se dió por perdido por no sé qué tiquis miquis reglamentarios.

—¿Y su mayor contrariedad?

—El día que perdimos en nuestro campo con el Europa de Barcelona. Se perdió ese partido por la suerte, uno de los factores más importantes del fútbol.

—¿Quiere darme su selección nacional?

—No puedo.

—¿Teme usted que algún jugador amigo se moleste si no le incluye en ella?

—No; no es por eso.

—¿Entonces?

—Es que yo creo que no debería haber selección nacional.



—¡Hombre, Kinké!

—Nada; como usted lo oye. Tengo ideas muy originales sobre eso.

—¡Ah! Pues vengan, vengan—le animo—, que, además de originales, serán interesantísimas.

—Mi opinión—dice Kinké—es que el equipo nacional no ha de formarse por una selección, sino sobre la base del equipo, no el campeón de España, sino el que se crea mejor y más adecuado para esto. En este equipo que se eligiera habría que estudiar qué puestos eran los más débiles, y substituirlos por otros jugadores verdaderamente excepcionales; pero atendiendo en estas substituciones no sólo al buen juego de los *equipiers* que reforzasen el equipo, sino también á que su técnica ó estilo fuese el mismo ó adaptable al peculiar del equipo base. Creo que éste sería el mejor camino del éxito, ya que los que ganan los partidos no son once señores, once individualidades, sino un equipo acoplado. Pruebas de ello: la derrota que sufrimos en la Olimpiada y la victoria que el Sevilla, con el nombre de selección andaluza, alcanzó sobre el equipo húngaro. El secreto del triunfo en el fútbol está en la cohesión de los jugadores. Vale más un equipo de jugadores que sean simplemente buenos, pero que tengan la necesaria cohesión, que no otro en que todos sean celebridades, pero en el que cada uno marche de su lado, sin un criterio fijo, sin una técnica determinada, sin acoplamiento, sin tener siquiera la costumbre de verse junto al otro. Son tan esenciales estas condiciones de la cohesión y de la adaptabilidad de técnicas, que, al reforzar el equipo base, sería conveniente cubrir los puestos débiles, más que con jugadores de un valor absoluto, con aquellos equipistas que tuviesen una semejanza de juego y una afinidad de escuela.

—Muy bien. ¿Y qué equipo cree usted que podría servir de base para formar el nacional?

—Eso ya no estoy en condiciones de decirlo, porque formo parte de uno de los mejores equipos de España. Si propongo al Sevilla, nadie dará valor de sinceridad á esta opinión mía, porque la creará interesada. Y si para evitarlo propusiera otro equipo cualquiera, todos dirían: «El Sevilla no es lo que de él se piensa. ¡Si hasta Kinké no lo cree el mejor!» Como usted ve, lo más discreto es que no conteste esa pregunta.



Una pequeña pausa y luego Armet continúa:

—Además, que para designar ese equipo base del nacional, habría que tener en cuenta muchas circunstancias accidentales á cada partido que hubiera de celebrar: el lugar del encuentro, el estilo de los contrarios, la composición de su *team*...

—Para terminar. ¿Quiere contarme una anécdota?

Kinké hace memoria en silencio unos segundos y luego me dice:

—Le voy á contar una que tiene muy poca gracia; pero no me acuerdo de otra. Fué jugando en nuestro campo contra un equipo alemán. Aquella tarde jugaba yo de muy mala gana, muy fastidiado; le daba al balón maquinalmente, casi sin darme cuenta, por la costumbre que ya uno tiene. Bueno; pues el porterito alemán no tuvo mejor ocurrencia que salir á jugar vestido completamente de negro: desde el jersey hasta la punta de las botas. Parecía que se le había muerto toda la familia, y además el casero, al pobrecito germano. Estaba, para colmo, en lo que nosotros llamamos «la portería de la muerte», en la que da el sol plano y tan de frente á los contrarios, que es muy difícil chutar en ella. Yo, con el sol de cara, no veía al portero, sino nada más que una mancha negra y muy estirada, que daba paseos de un poste á otro, como si fuese uno de los del orden público. Tanto se parecía y de tan mala gana y tan distraído estaba yo aquella tarde, que no sé cómo se me metió en la cabeza que aquel hombre no era un guardameta, sino un número de Seguridad. Y en esto que me pasan el balón y que salgo yo con él para adelante, hasta que llevo junto á aquel señor de negro, le doy sin querer un pequeño encontronazo y le digo: «Usted dispense, señor de guardia.» No me entendió, porque era alemán; pero si llega á entenderme me da un trasto, porque él creería guasita llamarle guardia después de haberle metido un tanto.

—¡Ah! ¿Pero fué goal?

—Pues ahí está lo bueno. Que con el impulso que llevaba la pelota entró ella solita en la red, sin que yo, distraído, me diese cuenta.

Yo me lo quedo mirando fijamente.

—¿Usted no cree que es verdad?—me pregunta Kinké.

Y como yo contesto con un movimiento negativo de cabeza, el gran jugador se indigna mucho conmigo:

—¡Que los sevillanos no mentimos nunca, señor!... ¡Todo lo más que hacemos es alguna fantasía!

ANTONIO GASCON

FOT. ALVARO

H A B L E M O S C L A R O

LA DIGNIDAD DE LOS FUTBOLISTAS ESPAÑOLES NO DEBE ESTAR Á MERCED DE LOS CAPRICHOS DE LOS FUTBOLISTAS URUGUAYOS

Los futbolistas uruguayos no pueden quejarse. A partir de su anterior paseo triunfal por España, y acuciados por sus indiscutibles victorias, no han cesado desde allá, desde su tierra natal, de zaherirnos con desprecios que sólo una raza como la nuestra, tan generosa en sus pasiones, les ha podido perdonar.

Han vuelto á España y ni un mal gesto de reconvencción ni la más leve descortesía les ha salido al paso como advertencia de que hasta nosotros habían llegado sus intemperancias y descortesías.

Han vuelto á España y han sido vencidos. El fútbol español ya no es tan malo. En España se juega al fútbol, dicen ellos ahora, tanto ó más que en el resto de Europa. Muchas gracias. Y más que en el Uruguay, decimos nosotros. Han necesitado los contratiempos de Barcelona y Valencia para cambiar de opinión. Se burlaban de los *ases* y ahora hacen la *rosca* á un *as*, á Samitier, para llevárselo en sus excursiones por el centro de Europa. ¡Cómo cambia el sentir de los hombres! Todo está bien y todo lo comprendemos, pero no una cosa: el que quieran supeditar á sus caprichos la dignidad de los futbolistas españoles.

Tienen contratos que no cumplen porque no les conviene cumplir. Mal hecho. Juegan donde les conviene y como les conviene (igual, exactamente igual que el fracasado equipo argentino). Peor hecho. Parecen superhombres prodigando favores á diestro y siniestro. Y no hay que consentírsele. En España, repetimos, se juega tanto ó más que en el Uruguay para que ahora se nos vengan con esas volubilidades de mal gusto que no son más que ó revelaciones de un orgullo ya inexplicable ó una serie de conveniencias metalizadas.



Pretenden, según afirman ellos, volver á jugar los partidos que les han sido desfavorables. ¿Para qué? ¿Para cohonestar con alguna posible victoria sobre esos mismos clubs que los vencieron las derrotas sufridas? Ni la afición española, ni las sociedades españolas, ni los futbolistas españoles deben acceder á esas martingalas que á mil leguas trascienden á profesionalismo temeroso de perder las prebendas que disfruta en su patria.

Si han perdido jugando contra nosotros, ¡qué le vamos á hacer! También perdimos nosotros jugando contra ellos y supimos acomodarnos noblemente á la desgracia sin buscar con malabarismos efectistas el desquite de nuestras adversas actuaciones.

Se juega para perder ó ganar. Si han perdido, ¡qué le vamos á hacer! Y que no nos saquen á colación el consabido truco de la ausencia de jugadores lesionados. ¿Es que un equipo nacional, sea de donde sea, necesita estar completo para vencer al «Europa», el cuarto lugar del campeonato de Cataluña, y al «Valencia», equipo al que cinco ó seis en España pueden infligirle una segura derrota?

Que sigan jugando por España; pero en Bilbao, en Irún, en San Sebastián, en Vigo, en Madrid y en Sevilla, donde aún se les puede demostrar que en España el fútbol no es cosa que puede estar á merced de los caprichos de unos cuantos señores muy buenos jugadores, pero no tanto como para hacer cuanto les venga en gana.

Hacer y deshacer; jugar ó no jugar; ir de acá para allá buscando siempre la ventaja nos va pareciendo, más que un juego noble, un comercio donde la ganancia económica se antepone al amor propio.

A Bilbao, á Irún, á San Sebastián, á Madrid y á Sevilla, con ó sin Petrone y Scarone, porque eso de que un jugador ó dos descomponen un equipo nacional tan *bombeado*, tan engreído y tan olímpico como el uruguayo, es faramalla, pura gana de hablar, á no ser que sea... pavura, simple pavura.

Hay que saber perder, señores uruguayos, como nosotros supimos perder: con la tristeza en el alma; pero con la mano tendida al contrario.

F. L. M.

EL BISONTE DE AMÉRICA.—A ORILLAS DEL MISSOURI.—
LOS CAZADORES DE LAS PRADERAS.—LA TRAGEDIA
DE LA BAHÍA DE HUDSON.—EL BÚFALO DE CAFRERÍA

EL bisonte de América ó búfalo, como lo apellidan los indígenas, es el mayor de los mamíferos de aquel continente. El macho tiene 2,90 á tres metros de longitud y dos metros de altura, variando su peso de 700 á 1.000 kilogramos.

El bisonte de América se parece mucho al de Europa; pero tiene las patas y la cola más cortas, el pecho más desarrollado, la frente más ancha y el pelo más largo.

El bisonte de América hállase amenazado de sufrir idéntica suerte que su congénere de Europa. Antes abundaba en casi toda la América del Norte, y hoy ya ha desaparecido de gran parte de este continente. Los blancos y los indios rivalizan con la fauna de aquellas regiones para destruir aquellos salvajes bovidos.

Hoy aún pacen y corren por las inmensas praderas del Oeste millones de bisontes. Cuando los europeos comenzaron á establecerse en la

América del Norte hallaron al bisonte en todas las costas del Atlántico, pero ya en los albores del siglo-xviii se señalaba como cosa extraordinaria la captura de un bisonte en el cabo Fear River.

Hoy, los cazadores que quieran cazar el bisonte deben dirigirse á las comarcas del Norte y del Oeste del Missouri, donde se encuentran en gran número los bovidos salvajes. En 1892, Malhausen vió centenares de miles de bisontes en las praderas que se hallan al Oeste del Missouri. En 1888, Frebel, en su viaje desde el Missouri á Méjico, durante ocho días caminó entre rebaños de búfalos.

Sin ver á los bisontes puede adivinarse su proximidad por el sinnúmero de lobos que les siguen y águilas y cuervos que junto á ellos revolotean para satisfacer su necesidad con los cadáveres de los bisontes que quedan en la llanura.

El bisonte nó es torpe y perezoso, como afirman algunos; pesado en



La pelea fué ruda, larga y terrible. El cazador asió al bisonte por los largos pelos de la frente y luchó cuerpo á cuerpo con él

DIBUJO DE ECHER

la apariencia, es tan ágil como forzado. Su marcha no es lenta, como la del buey; su paso es apresurado, y su galope tan rápido que un caballo al galope á duras penas puede alcanzarle. Nada durante mucho tiempo y maravillosamente. Clarke vió á un rebaño de bisontes atravesar el Missouri por un sitio donde el río tenía cerca de dos kilómetros de anchura.

El oído y el olfato son los sentidos más desarrollados del bison de América. En cambio, su vista es pobre, no por defectuosa organización, sino porque las espesas crines que engalanan su cabeza le impiden ver bien.

Se cazan los bisontes de distintas maneras. El indio de las praderas, montado sobre un caballo duro á la fatiga, y que ha cogido salvaje y libre en las estepas, realiza verdaderas maravillas.

Los *pieles rojas* se despojan de toda prenda inútil y que pueda embarazar los movimientos; arrojan la silla y el traje, y gobiernan el caballo sólo con la presión de las piernas y una correa de cuero, larga de doce metros, que, en el caso de una caída, le sirve para alcanzar el caballo.

El guerrero de las praderas lleva en su mano izquierda el arco y las flechas y en la mano derecha el látigo. Rápido como el rayo, cruza velozmente el espacio en busca de su presa. Allá á lo lejos se oye como el lejano ruido de la tempestad que se aproxima; es el ruido que produce una manada de búfalos.

Una mancha negra, compacta, aparece en el horizonte; el corcel relincha estrepitosamente, lanzando humo por sus narices de fuego. El indio divisa clara-

mente á los búfalos, vibra la cuerda del arco, y la flecha, certeramente dirigida, atraviesa á la víctima. El caballo da un salto de lado, que evita el terrible encuentro del bison herido, que se lanza furioso sobre el indio. La caza continúa sin cesar, y tras una pieza otra; hasta que extenuados, rendidos, al fin los *pieles rojas* dejan el campo cubierto de bisontes heridos, maltrechos ó muertos.

Cuando ha huido del campo de batalla la manada, compuesta de centenares de búfalos, entonces los vencedores sacan provecho del botín desollando los bisontes, poniendo á secar su piel y cortando grandes tajadas de carne que les sirven para vivaquear, y el resto es abandonado á los lobos y á las aves de rapiña.

Otras veces los *pieles rojas* cazan sigilosamente los búfalos salvajes por medio del artificio.

El indio camina cubierto con pieles de lobo, inclinado al suelo é imitando á un animal; y así se acerca hasta que escoge á su sabor el bison que más le place y á mansalva le mata.

John Franklin asistió, cerca de Carlston, á una caza de bisontes, que tiene impreso un sello singular. Era en invierno y los indios habían cercado un inmenso espacio merced á un muro de hielo. Decoración extraña, mágica, aquella comarca feraz, verde y alegre, trocada en blanca y luctuosa. Los indios, blandiendo sus armas de guerra, arrojando grandes gritos, obligaron á una gran piara de búfalos á entrar en el recinto murado.

Entonces—dice Franklin—penetramos á nuestra vez y comenzó una terrible matanza, sembrando el suelo de bisontes muertos y heridos.

Otros viajeros han narrado también la caza de búfalos. Audubon asegura que desde el *Fuerte de la Unión* se dispararon cañonazos á columnas cerradas de bisontes.

La caza del bison, sin embargo, no ofrece siempre tan propicia y fácil diversión. Wyeth fué testigo del fatal desenlace de una caza de búfalos. Un indio cayó maltrecho y herido por un bison, que, furioso, se lanzó sobre el caballo y jinete, derribando al *piel roja* al suelo; y antes que hubiese logrado levantarse le clavó los cuernos en el pecho.

Richardsdon cuenta también otro accidente desgraciado: «Cerca de Carlston-house, un empleado de la Compañía de la bahía de Hudson hizo fuego sobre un bison, que cayó al suelo. El imprudente cazador se dirigió apresuradamente hacia el sitio donde se hallaba el búfalo, que se levantó, dirigiéndose con impetu terrible hacia el cazador. Era éste un hombre forzado y dotado de una sangre fría extraordinaria; asíó al bison por los largos pelos de la frente y luchó cuerpo á cuerpo con él. La pelea fué ruda, larga y terrible. Por desgracia, se lastimó uno de los puños y cayó casi moribundo en tierra. Acudieron sus compañeros y le hallaron sin conocimiento y bañado en sangre. El bison se encontraba á su lado, espiondo, sin duda, si hacía el menor movimiento para acabar con el cazador. Cuando se apartó el terrible animal recogieron al herido, que murió al cabo de dos meses.»

Existe, además, el búfalo de Cafrería, que es el mayor, el más pesado, fuerte y salvaje de los bovidos.

Sus cuernos son extraordinariamente largos, sus ojos hundidos y tiene las orejas colgantes.

El búfalo de Cafrería se halla no sólo en el Cabo, sino también en las selvas del interior de África.

El búfalo de Cafrería es un animal de mala intención y temible; y los indígenas africanos le temen más que al león y al elefante. Así es que no se atreven á cazarlo los habitantes de Kordofahn y los cafres, según atestiguan Drayson, Gordon y Cumming.

El búfalo de Cafrería arremete furioso, aun cuando no le ataquen;

semeja á violento vendaval que troncha árboles y obstáculos, derriba hombres y les tritura; por esto es por lo que los indígenas ven en el *inyati* ó *insumba*, como apellidan al búfalo, el más terrible de los seres.

El capitán Drayson da una magnífica descripción de este animal:

«Su piel es tan espesa — dice — que una bala no la atraviesa, á menos de no ser disparada desde muy cerca. Vive en grandes piaras; pero en la época del celo los machos se entregan á ardorosos combates. Los solitarios son los búfalos más terribles.

La huella del búfalo semeja á la que deja el buey. Los cascos del búfalo viejo están muy separados, y, por el

contrario, los de los jóvenes encogidos. La huella de las hembras es más larga, estrecha y débil que la del macho.

La caza del búfalo ofrece serios peligros por ser un animal de aviesas intenciones.

Un cafre, valeroso cazador de estos animales, hirió á un búfalo, que emprendió la fuga.

El indígena avanzó unos cien pasos examinando el terreno y buscando las huellas, cuando de repente recibió un furioso topetazo por las espaldas y fué volando por los aires. Por fortuna cayó entre dos ramas fuertemente entrelazadas, que le recibieron amorosamente antes de caer al suelo, salvándole de ser destrozado por el búfalo.

Un cazador del Natal, apellidado Kirkman, hirió á un búfalo. Al caer lanzó el animal un grito de dolor; cosa rara, pues el búfalo, al ser herido, suele permanecer silencioso. Era una señal dirigida á la piara de búfalos que acudieron en auxilio de su compañero. Kirkman echó su fusil al suelo y se encaramó á un árbol, que fué su puerto de salvación.

Livingstone vió en el Sud de África gran número de rebaños de búfalos. Gordon y Cumming notaron multitud de piaras de ochocientas y novecientas cabezas.

Por la transcripción,

FERNANDO LOPEZ MARTIN



Cabeza de búfalo cazado vivo en África, y que ha sido enviado al Jardín de Plantas de Londres
FOT. AGENCIA GRÁFICA

EL DEPORTE EN BROMA

La mujer! Es algo incomprensible, algo que gira, como una veleta, impulsada por el viento.

—¿Estás psicólogo-feminista?

—Estoy fogueado y experimentado, y, ¡chico!, andando entre ellas ¡se aprende cada cosa!...

Estos razonamientos, en boca de Perico Gules, un animalote simpático y efusivo, eran como para morir de risa. ¿El, buceando en el alma femenina? ¿Se ve cada cosa en este mundo!...

—A ver, Perico, ábrenos tu corazón de par en par y dínos el por qué de tus observaciones. ¿Son el producto de algún suceso reciente?

—Pues bien, sí. No hace mucho he conocido á una mujer guapísima, que no he de describiros porque la descripción no sirve para nada. Eso ó se ve ó no se ve y no se aprecia.

—Como ocurre con las Bellas Artes y con el queso de Gruyere; adelante.

—¿Prosigue?

—Prosigue.

—Veo á la mujer referida, me gusta un horror y me lanzo á su conquista.

—¿Como los grandes!...

—No sé de qué tamaño; pero si decidido á ello y apelando á todos los medios. Logro ponerme al habla con ella y entablamos un diálogo de franqueza que podría servir como ejemplo de diálogos de esta naturaleza: «Usted me agrada.» «Usted también me es simpático.» «Podríamos congeniar.» «¿Por qué no?»

—¡Chico! Se nos figura estar oyendo al propio Don Juan Tenorio. Es un diálogo de una poesía que atonta.

—Versallesco, lo reconozco, y así continuamos hasta que mi adorada me dice: «¿Qué deporte es el tuyo?»

—¡Vaya una salida!...

—¡Pero que ni la de boca del Metro!... ¿Mi deporte? Cuando vuelvo de mi apoteosis, le digo: «Adorarte. ¿Te parece poco?» «No basta», me replica, y se empeña en no permanecer más tiempo á mi lado mientras no me decida. ¿Futbol? ¿Natación? ¿Hockey? ¿Esgrima? Os digo que la ciudadana esa parece un número completo de AIRE LIBRE. En vano trato de convencerla diciéndola que para mí el pasear, ir en la plataforma de un tranvía ó tomar una copa de *chartreux* después del almuerzo, son otros tantos deportes; no me cree y noto que se me pitorrea.

—Oye. ¿Por qué no la pones al fresco?

—¡Ca! Mi amor propio y mi vanidad me lo impiden. No consigo nada, porque su decidido empeño en que yo sea deportista es una barrera que se abre entre nosotros. Pero yo saltaré esa barrera.

—Es una idea; hazte torero. Puede que eso le agrade.

—No lo sé; pero estoy dispuesto hasta ser guardia municipal, de esos que levantan la porra blanca por el aire. ¿Veis por qué digo que la mujer es completamente incomprensible? ¿Qué más la importará que yo sea deportista ó no?

Perico Gules se alejó, llevándose su preocupación deportiva, y la tertulia amistosa, ante la cual se había expandido, se entregó al comentario consiguiente. Si la belleza aquella se lo proponía, era indudable que el enamorado sería deportista, ó aviador, ó director de orquesta. Todo lo puede el amor ó la pata de cabra...

Ha vuelto y su rostro era más resplandeciente que un queso de



bola después de ser pasado por el paño del dependiente de la mantelería.

—La vida es bella, fué la primera frase que soltó el joven apasionado.

—Perico: no tienes necesidad de darnos más explicaciones. Has vencido.

—En toda la línea.

—¿Te has hecho deportista?

—Sí.

—¿Futbol?

—¿Patin?

—¿Hípico?

—Veréis.

El narrador se atusó ligeramente la sombra de bigote y dijo:

—Anoche mismo se resolvió el asunto. Me reuní con mi amada en el *souper-tango*, como todas las noches; me la encontré más fría que de costumbre y hasta me pareció que miraba con cierto interés á un joven que se hallaba no lejos de nosotros. Tuve celos, la dije no sé qué; ella me replicó una impertinencia y, la verdad, sin darme cuenta de lo que hacía, ¡zas!, la largué un tremendo mamporro.

—¿Qué bárbaro!

—¡Pero Perico!...

—¡A una mujer!

—Sí, chicos, una cosa incomprensible; pero no sé qué pasó por mí.

—Entonces ya vemos la continuación de la aventura. El correspondiente desmayo, el escándalo y la ruptura.

—¡Ca! Se echó en mis brazos, diciendo: Por fin. ¡Eres deportista! ¿Yo? ¡El campeón de la boxe! Se empeñó en llamarme su Paulino y soy feliz. Aquí me tenéis: campeón de *boxe* y amado. ¡Ahora es cuando verdaderamente reconozco la importancia de los deportes!...

PEPE DE-PORTES

DIBUJOS DE BON



STUDEBAKER

ES LA ÚNICA MARCA QUE OFRECE LA CARROCERÍA
«DUPLEX», QUE EQUIVALE Á TENER AUTOMÓVIL
ABIERTO Y CERRADO POR EL MISMO PRECIO DE UN
SOLO COCHE

Representación general para España:
Stevenson, Romagosa y Compañía
VALENCIA, 295. BARCELONA
Agencia Región Centro:
J. A. de Landaluze.—Madrid
Distribuidor Región Sud:
Vicente de la Aceña.—Sevilla



HERNIAS
Bragueros cien-
tíficamente.
J. Campos
único MEDICO
ORTOPEDICO
de MADRID
Augusto Figueroa 8

Smoking

TINTAS

LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICA de
Pedro Closas

ARTICULOS PARA LAS
ARTES GRAFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70
Despacho, Unión 21, Barcelona

VISITE USTED LA

IV Exposición Internacional Automóvil, Aeronáutica, del Ciclo y de los Sports de Barcelona

Presidencia de honor de S. M. el Rey

16 a 26 de Mayo de 1925
Palacios de Arte Moderno y de la Industria
(28.000 metros cuadrados de superficie)

Automóviles

Las mejores y más reputadas marcas
del mundo, expuestas en 210 stands

Aeronáutica

Real Aero Club de Cataluña, Escuela Aeronáutica Naval,
Líneas Aéreas Latécoère, D. Jorge Loring, Peña del Aire

Camiones, Omnibus

Canots Auto-
móviles, Mo-
tores Marinos, Neumáticos, Motos, Ciclos, Accesorios
de todas clases, Vestidos, Publicaciones, etc., etc.

PREPARACIÓN PARA AUTOMOVILISTAS

Academia GRAN VÍA. Clases generales y especiales. Gran internado. CONDE DE PEÑALVER, 17

EL AÑO ARTÍSTICO (1923-1924)

Original de **José Francés**

DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

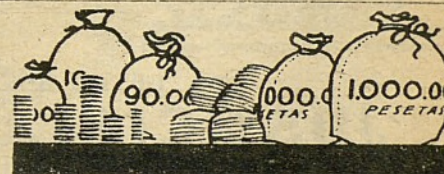
ACABA DE PONERSE Á LA VENTA

Un tomo de quinientas páginas con ilustraciones, conteniendo todos los episo-
dios y figuras salientes de la vida artística española, espléndidamente presentado
por la **EDITORIAL MUNDO LATINO**

PRECIO:
VEINTE PESETAS
(Rústica)

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERÍAS Y
CASA DEL LIBRO
(Avenida Pi Margall)

PRECIO:
VEINTITRES PESETAS
(Encuadernado)



¡INDUSTRIALES!
¡COMERCIANTE!

El éxito de
vuestros
negocios
depende
de una publi-
cidad bien
dirigida.

**CONSULTAD GRATIS A
PUBLICITAS**

MADRID
GRAN VÍA, 13
SECCIÓN TÉCNICA
HELIOS

BARCELONA
RONDASAN PEDRO, 11
SECCIÓN TÉCNICA
FAJMA

Lea usted LA ESFERA



LEA USTED

LA NOVELA SEMANAL

REVISTA LITERARIA

que publica todos los sábados
una novela original é inédita de
los primeros autores españoles
é hispanoamericanos.

Precio del número: 30 CÉNTIMOS



LEA USTED ESTA SEMANA

JUSTICIA AFRICANA
POR
JOSÉ MÁS

ALFONSO

FOTÓGRAFO

FUENCARRAL, 6
MADRID

LE AGRADARÁ LEER LOS VIERNES
NUEVO MUNDO
50 CÉNTIMOS

ROLDAN

Camisería Encajes

Ropa blanca

Equipos para novias

Bordados

Canastillas

FUENCARRAL, 85

Teléfono 36-98 M.

MADRID

D I A Z

FOTOGRAFÍA
DE ARTE

Ampliaciones, reproducciones y
todo cuanto se relaciona con
el arte fotográfico.

Un retrato elegante y de buen
gusto es el obsequio más esti-
mado para los seres queridos.

FERNANDO VI, 5
MADRID



COMPRE USTED EL NÚMERO
CORRESPONDIENTE AL
PRESENTE MES

DE VENTA EN TODAS LAS
LIBRERÍAS, QUIOSCOS
Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

3 PESETAS EL EJEMPLAR



¿Por qué no vende usted en América?

Aquel mercado es propicio á comprar los artículos españoles. Consulte su caso á «PÚBLICITAS», que le informará gratuitamente de lo más conveniente para una campaña de propaganda que garantice la fácil introducción de sus artículos en América.

Escriba usted á

“Publicitas”

Avenida Conde de Peñalver, 13
MADRID

Ronda de San Pedro, 11
BARCELONA



HELIOS

Artículos
de sport.
Pida esta marca

Anuncios PUBLICITAS

Ayuntamiento de Madrid